

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

CUBA **Campesinos debaten** **producción y retos** **políticos**

—pág. 6

Mineros se movilizan en defensa del seguro médico

—pág. 3



PUERTO RICO

**Vieques es de Puerto Rico:
¡Marina yanqui fuera ya!**

—pág. 7



ECUADOR

**50 mil trabajadores
e indígenas dicen
NO a la dolarización**

—pág. 12

**Dos perspectivas
de clase distintas:
¿Ganó Washington
la Guerra Fría?
¿Le va bien a la
clase obrera?**

—pág. 9

EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 22 DE MAYO DE 2000

PORTADA

- **Mineros se movilizan en defensa del seguro médico** **3**
POR MARY MARTIN
- **Campesinos cubanos debaten producción y retos políticos** **6**
POR MYRNA TOWNER
- **iMarina yanqui fuera de Vieques!** **7**
POR BETSEY STONE Y RON RICHARDS
- **Dos perspectivas de clase distintas: ¿Ganó Washington la Guerra Fría? ¿Le va bien a la clase obrera?** **9**
POR STEVE CLARK
- **50 mil trabajadores e indígenas en Ecuador dicen 'no' a la dolarización** **12**
POR HILDA CUZCO Y JUAN VILLAGÓMEZ

ESPECIAL

- **La cuestión esencial: la soberanía de Cuba** **14**
POR STEVE CLARK

CHINA

- **Washington presiona a estado obrero** **24**
POR PATRICK O'NEILL

ESTADOS UNIDOS

- **Marchan en Nueva York el 1º de Mayo** **5**
POR OLGA RODRÍGUEZ Y PATRICK O'NEILL

MEXICO

- **Campesinos marchan por sus derechos** **4**
POR PEDRO RUBÉN JIMÉNEZ

Fotos de la portada: Marcha de mineros en Washington el 17 de mayo. (*Stu Singer/Perspectiva Mundial*). Manifestación en San Juan, Puerto Rico, el 12 de mayo contra la Marina de Guerra norteamericana. (*Betsy Stone/Perspectiva Mundial*)

Colaboradores para este número: Róger Calero, Bill Estrada, Jorge Ledesma, Ruth Nebbia, Andrés Pérez, Francisco Picado.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB100, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$4.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$28 • Nueva Zelanda NZ\$35 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com
Para leer la revista en el Web: gopher://gopher.igc.apc.org:70/11/pubs/pm
Published monthly by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$28; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 24, No.6, junio de 2000.

Editorial

Renace 1º de Mayo en EE.UU.

Los nuevos inicios de efervescencia en la clase trabajadora en Estados Unidos se hicieron evidentes en las actividades celebradas en muchas ciudades el Primero de Mayo. También se patentizó el hecho que los trabajadores inmigrantes están reforzando a la clase trabajadora. Miles trajeron sus tradiciones de lucha al celebrar un día internacional de los trabajadores.

Unos cuantos miles de trabajadores marcharon en Nueva York; Chicago; Dallas; Detroit; Toledo, Ohio; Portland, Oregon; y otras ciudades. Reivindicaron los derechos de los inmigrantes, una amnistía general para otorgar la residencia legal a todos los indocumentados, la jornada laboral de ocho horas, y el derecho a ser tratado con respeto en el trabajo y la sociedad en general. Este año se celebraron enormes marchas del Primero de Mayo en Cuba, Brasil, Ecuador, Sudáfrica y otros países.

El Primero de Mayo tuvo su origen en una movilización obrera el 1 de mayo de 1886 por la jornada laboral de ocho horas. El centro de las protestas era Chicago, donde el movimiento estaba dirigido por trabajadores inmigrantes de Europa. En el libro *Revolutionary Continuity: The Early Years* (Continuidad revolucionaria: los primeros años), el líder comunista Farrell Dobbs escribe que ese día, "la fecha escogida para inaugurar la jornada de ocho horas, se desarrolló una enorme ola de huelgas. De costa a costa los trabajadores pararon labores, pusieron líneas de piquetes e hicieron manifestaciones de masas. Entonces, en Chicago, Illinois —donde se destacaba una notable solidaridad sindical— los patrones lanzaron una contraofensiva salvaje".

La policía utilizó la explosión de una pequeña bomba como pretexto para abrir fuego contra un mitin de masas, causando muchas muertes. Los patrones desataron una "caza de brujas" contra los líderes de la huelga, especialmente contra los trabajadores anarquistas. En un juicio amañado, ocho fueron declarados culpables por el bombazo y cinco fueron sentenciados a la horca. Al resto le impusieron largas condenas carcelarias.

En 1889, en el congreso de fundación de la Segunda Internacional, los delegados decidieron, según explica una resolución suya, "organizar para el 1 de mayo una gran manifestación internacional, de tal manera que el mismo día los trabajadores en todos los países y las ciudades exigirán a los que ocupan el poder que se limite la jornada de trabajo a ocho horas".

El éxito de la jornada fue más de lo que esperaban los delegados. En los años posteriores, la cúpula sindical estadounidense, empeñada en distanciarse de toda perspectiva de lucha de clases, abandonó el Primero de Mayo e instituyó el Día del Trabajo en septiembre como sustituto "americano" más manso, con la esperanza que los patrones no los criticarían.

Celebramos el regreso a Estados Unidos de la tradición combativa del Primero de Mayo. Ese día ofrece una oportunidad para que los trabajadores nos unamos en un marco de internacionalismo, rompiendo los estrechos límites políticos impuestos normalmente por los patrones y los funcionarios sindicales.

Al agudizarse la crisis social capitalista, el Primero de Mayo se convertirá más y más en un día de acción común de los trabajadores y agricultores mas allá de las fronteras. Es un buen indicio que los trabajadores en Estados Unidos ahora tienen la oportunidad —gracias a las iniciativas de nuestros hermanos y hermanas oriundos de América Latina y otras partes del mundo— de rescatar este día y la conciencia internacionalista necesaria para entablar nuestra lucha contra la clase patronal. ■

Mineros movilizan a 8 mil para defender seguro médico vitalicio

POR MARY MARTIN

WASHINGTON — Miles de mineros, sus familiares, estudiantes y otros partidarios se manifestaron en las escalinatas del Capitolio nacional aquí el 17 de mayo. Fue la manifestación más grande de mineros del carbón en Estados Unidos en muchos años. Exigieron que el gobierno federal siga contribuyendo fondos para que los mineros jubilados y sus dependientes continúen recibiendo beneficios médicos “desde la cuna hasta la tumba”. Los patrones de las minas del carbón han estado atacando estos beneficios.

La protesta, organizada por el sindicato minero UMWA, fue la culminación de una serie de mítines en zonas mineras a fines de 1999 para defender la llamada “Ley del Carbón”.

La lucha a favor de las leyes que garantizan el cuidado médico de los mineros fueron uno de los aspectos centrales del reciente congreso del UMWA, y los beneficios médicos y las pensiones han sido puntos centrales de las huelgas de los mineros en las últimas dos décadas. A fines del año pasado, 40 mil personas en las regiones mineras firmaron peticiones para defender la Ley del Carbón.

Mineros de todo el país

Los 8 mil manifestantes incluyeron a mineros y partidarios de Alabama, Colorado, Kentucky, Illinois, Indiana, Luisiana, Missouri, Montana, Nuevo México, Carolina del Norte, Ohio, Pennsylvania, Tennessee, Texas, Utah, Virginia, Virginia del Oeste y Wyoming.

Muchos de los presentes eran mineros jubilados y viudas de mineros. Muchos de los jubilados llegaron en sillas de rueda y muchos otros tenían bastones. Algunos usaron ropa de camuflaje militar como la que vistieron muchos mineros durante la huelga contra la empresa Pittston en 1989-90. Algunos de los manifestantes eran jóvenes de escuela secundaria, muchos de ellos familiares de mineros.

Los manifestantes llevaban miles de signos preparados por el sindicato que decían: “Cumplan con la promesa”, “Salven la Ley del Carbón”. Otros traían sus propias pan-



STU SINGER/PERSPECTIVA MUNDIAL

Mineros, jubilados y familiares se concentraron en Washington el 17 de mayo para exigir garantías del gobierno federal.

cartas.

El Fondo de Jubilación y Salud del UMWA se ganó en 1946 después de una huelga nacional de mineros. En respuesta a las movilizaciones de masas, el gobierno acordó apoyar la demanda de beneficios médicos vitalicios para los miembros del UMWA. Este acuerdo se codificó en varios contratos posteriores entre el UMWA y la organización patronal BCOA. En los siguientes 25 años, los patrones han lanzado una ofensiva para recortar severamente los beneficios médicos de los mineros. Este fue un asunto central de las huelgas de 1977-78 de 1989.

Hoy día unas 70 mil personas reciben beneficios bajo el plan médico de los jubilados. Muchas son viudas de mineros. En años recientes muchos patrones han recurrido a las cortes para tratar de librarse de su responsabilidad de proveer beneficios médicos vitalicios, y varias decisiones jurídicas han debilitado severamente la Ley del Carbón.

Por ejemplo, una corte federal de Pennsylvania falló recientemente que la empresa Berwind de Filadelfia, que había pagado 295 mil dólares al mes para unos 1 200 jubilados del UMWA, ahora sólo era responsable de cubrir a 5 mineros.

Afecta a todo trabajador

Muchos mineros activos expresaron su determinación de luchar por preservar los beneficios médicos de los jubilados.

Dennis Moore, un minero de la empresa

Big Sky Coal, en Coal Strip, Montana, subrayó, “Si perdemos la Ley del Carbón, lo cual no va a suceder, afectaría la atención médica de todo hombre y mujer trabajador en el país”.

“La gente tiene que estar dispuesta a tomar una posición y afirmar que no van a pisotearnos más”, dijo el minero de Alabama Joe Craig Weldon. “Queremos que los patrones del carbón y el gobierno cumplan las promesas que nos hicieron. Hubo gente que luchó y murió por obtener salarios y beneficios gracias al sindicato”.

Entre los manifestantes había muchas viudas de mineros. V. Doss, de Brilliant, Alabama, explicó que su esposo trabajó en las minas 26 años. El quedó incapacitado por un accidente que le aplastó el pelvis, y luego murió de la enfermedad Pulmón Negro. Para colmo, el patrón rehusó entregar los documentos de su Seguro Social, así que ella nunca recibió la pensión de su esposo. Doss dijo que estos beneficios son esenciales para su subsistencia.

Un grupo de 1 200 mineros, jubilados y familiares viajaron a Washington en caravana de buses, paralizando por tres días la mina Oak Grove de la U.S. Steel. Los patrones se quejaron a la prensa que los mineros “rehusaron pedir disculpas por abandonar las minas”.

“El cuidado médico para los jubilados y sus cónyuges es lo más importante para este sindicato”, dijo Rex Tanner, presidente local del sindicato en la mina. “Se lo tratamos de explicar a la U.S. Steel”.

Campesinos exigen sus derechos

Marchan de Oaxaca a capital contra represión, por mejores condiciones

POR PEDRO RUBÉN JIMÉNEZ

ROME, Georgia— “Zapata vive, la lucha sigue” y “Si Zapata viviera con nosotros anduviera”, entre otras, eran las consignas que lanzaban los militantes del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEP), en una marcha-caravana que

jo Indígena y Popular de Oaxaca “Ricardo Flores Magón” (CIPO-RFM).

Juntos marcharon hacia el norte a Ciudad de México, confluyendo en una



FOTOS: CODEP

Grupos rurales marcharon de Oaxaca (foto al tope) y confluyeron en Ciudad de México (arriba) con campesinos de otros estados el 10 de abril.

realizaron el 10 de abril del campo a la capital del estado de Oaxaca en el sur de México. Conmemoraron el asesinato del líder revolucionario mexicano Emiliano Zapata en 1919 y exigieron demandas democráticas y sociales.

Zapata, un campesino del estado sur-central de Morelos, fue el principal dirigente de la revolución democrática de México, que comenzó en 1910, y dirigió la lucha por una profunda reforma agraria. Muchos campesinos y trabajadores buscan en su legado revolucionario una guía para sus luchas actuales por la justicia.

Los militantes de CODEP se encuentran con miembros de la Organización India por los Derechos Humanos de Oaxaca (OIDHO) y del Comité de Defensa Ciudadana del Istmo (CODECI), organizaciones hermanas que juntas conforman el Conse-

jo Indígena y Popular de Oaxaca “Ricardo Flores Magón” (CIPO-RFM). Juntos marcharon hacia el norte a Ciudad de México, confluyendo en una gran marcha con organizaciones populares de diferentes estados de México. Exigieron el cese a la militarización de los lugares de influencia de sus organizaciones por el ejército federal, y demandaron la cancelación de las órdenes de arresto de varios dirigentes y activistas locales: Raúl Gatica, Jaquelin López Almazán, Ricardo Bautista, Dora María Moreno, Guadalupe Ortiz, Irene Mancías y Pedro Rubén.

También protestaron contra los recortes presupuestarios a los ayuntamientos gobernados por CODEP, CODECI y OIDHO, y exigieron la reinstalación inmediata de trabajadores del ayuntamiento despedidos el 1 de enero de 1999 por funcionarios leales al Partido Revolucionario Institucional, debido a que estaban sindicalizados.

CODEP es una organización fundada en 1993 para luchar contra la discriminación

por parte de los terratenientes y las autoridades, contra la explotación y la corrupción, y a favor de mejores condiciones de vida. Está conformada por más de 300 comunidades campesinas, dos uniones de transporte de pasaje y carga, tres sitios de taxis y otros dos sindicatos. Administra seis ayuntamientos municipales en el estado de Oaxaca. CODEP ha movilizado a cientos de campesinos y otras personas en los últimos años, y ha sufrido una constante represión a manos de la policía y otras agencias represivas.

Pedro Rubén Jiménez es miembro de la Comisión de Organización y Movilización de CODEP.

The Fight for a Workers and Farmers Government in the United States

(La lucha por un gobierno de obreros y agricultores en Estados Unidos)

Jack Barnes

• La reforma agraria y cooperativas agrícolas en Cuba

Dos discursos por Fidel Castro

En *New International* no. 4, \$9.00

La guerra campesina en Alemania

Carlos Marx y Federico Engels
US\$8.95

Ver penúltima página para lista de distribuidores

Marchan en NY el 1º de Mayo

Inmigrantes exigen derecho a la residencia legal para indocumentados

**POR OLGA RODRÍGUEZ
Y PATRICK O'NEILL**

NUEVA YORK—Varios miles de trabajadores inmigrantes se unieron en una manifestación y marcha el Primero de Mayo en esta ciudad, para reivindicar el derecho a la residencia legal de todos los inmigrantes que carecen de documentos en Estados Unidos. En su mayoría, los presentes fueron eran trabajadores oriundos de diversos países latinoamericanos.

En la marcha se notó en particular el aumento tanto de los números como del grado de involucramiento político de trabajadores mexicanos en Nueva York. A medida que volcaban sobre la calle Broadway, partiendo de la plaza Union Square rumbo a la alcaldía, sobresalían entre los manifestantes las banderas y otros símbolos nacionales de México.

La Coalición por Dignidad y Amnistía, que ayudó a organizar la acción, informó de mítines similares en varios estados, desde Texas a California.

Se calcula que en Estados Unidos viven unos 6 millones de trabajadores indocumentados, y la cifra sigue en aumento. La creciente confianza de los trabajadores inmigrantes y su disposición de erguirse en defensa de sus derechos es un factor que llevó a la cúpula de la federación sindical AFL-CIO a reconsiderar su posición previa de apoyar ciertas leyes antiinmigrantes, como la imposición de sanciones contra patrones que emplean trabajadores indocumentados, una medida que los propios patrones usan para tratar de intimidar a los inmigrantes.

Creciente confianza de inmigrantes

A mediados de febrero el consejo ejecutivo de la AFL-CIO decidió reivindicar una “amnistía”, es decir, que otorgue residencia legal a todos los trabajadores sin papeles que actualmente viven en este país. La AFL-CIO ha venido realizando foros sobre este tema por todo el país.

“¡Aquí estamos y no nos vamos!” corea-

ron los manifestantes llenos de entusiasmo aquí durante la manifestación. Esa y otras consignas similares captaban el ánimo de estos trabajadores al dar impulso a la lucha contra las deportaciones, contra las redadas de la policía de inmigración, y a favor de los derechos legales.



PATRICK O'NEILL • PERSPECTIVA MUNDIAL

Se sintió el impacto de la creciente presencia de inmigrantes mexicanos en Nueva York.

Muchos llevaban carteles hechos a mano. En uno se leía, “Como mexicanos, demandamos amnistía para la gente de todos los países”. Otros declaraban, “¡Ser indocumentado no es un crimen!” y “Amnistía: nos la merecemos ya!”.

Un puñado de sindicatos dijo presente con contingentes organizados. Uno de los más visibles estaba compuesto por varias decenas de militantes del sindicato de trabajadores de la costura y textil UNITE. También participaron miembros de la federación de empleados municipales, de condado y estatales, y del Local 1199 del sindicato de empleados de hospitales.

La Asociación Tepeyac, un grupo asociado a la iglesia que organiza a inmigrantes de México, movilizó contingentes grandes y visibles en la marcha. Otro contingente, integrado por inmigrantes africanos, portaba una pancarta exigiendo amnistía.

En un momento dado, en el punto de concentración, la policía superaba numéricamente a los manifestantes. La alcaldía

movilizó a unos 2 mil agentes con equipo antimotines, o los destacó en grupos motorizados en las proximidades de la ruta de la marcha. Algunos vestían mascarillas antigás. Funcionarios de la policía alegaron que la gran presencia policiaca tenía por objetivo “impedir la violencia”, ya que supuestamente tenían informes de que podían darse actos de violencia.

En el transcurso de la tarde la policía arrestó a 25 personas, muchos de ellos anarquistas, “bajo cargos de alterar el orden público, agresión y violación de una obscura ley estatal que data de 1845, que prohíbe reuniones enmascaradas”, según informó el diario neoyorquino *Daily News*. La policía usó esa misma ley reaccionaria para prohibir inicialmente una reunión del grupo racista Ku Klux Klan el año pasado. Los manifestantes se comportaron de forma disciplinada y con dignidad ante dicha movilización policiaca.

Un fuerte número de los manifestantes eran jóvenes. Darío, de 18 años y originario de Colombia, quien trabaja y va a la escuela, explicó por qué estaba en la marcha. “Hay quienes dicen que no merecemos nada más que el [salario] mínimo y peor porque somos ‘ilegales’. Pero estamos aquí para defendernos porque todos somos iguales. Estamos por la amnistía de *todos* los inmigrantes”, dijo.

Darío señaló que son las propias políticas del gobierno norteamericano hacia Latinoamérica las que impulsan la inmigración. Contrario a lo que alega Washington, es decir, de que aborrece lo que califica de “ciclo de violencia” en Colombia, dijo Darío, “Es la intervención militar norteamericana en Colombia la que en realidad ha aumentado el nivel de violencia, y es esto lo que obliga a muchos a venir ilegalmente a los Estados Unidos”.

El Local 78 del sindicato de la construcción LIUNA llevó uno de los contingentes más vistosos. Cuatro días antes el sindicato había auspiciado una reunión de 400 trabajadores y representantes sindicales en Jersey City, Nueva Jersey, para exigir una nueva ley de amnistía. Muchos de los presentes eran trabajadores de la construcción originarios de Ecuador.

Campesinos discuten sobre la producción y los retos políticos

POR MYRNA TOWNER

LA HABANA—Más de 800 agricultores cubanos, delegados al noveno congreso de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), se reunieron aquí el 15 de mayo para dar inicio a tres jornadas de discusión sobre los avances y los retos políticos y económicos que enfrentan en su campaña para aumentar la producción de alimentos.

El vicepresidente cubano Raúl Castro, quien también es Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, asistió al congreso y participó activamente en las discusiones.

Al frente de la sala estaba la consigna, “¡Presentes en la lucha ideológica y económica!”

Otras dos banderolas llevaban citas del presidente cubano Fidel Castro, “Esta batalla no sólo es por los alimentos, ésta es también una gran batalla política, es una batalla ideológica”, y una de Raúl Castro, “Los frijoles son tan importantes como los cañones, o más”.

ANAP se fundó en 1961 con la integración de varias organizaciones de agricultores y ganaderos y más de 100 pequeños productores que obtuvieron títulos a su tierra gracias a la reforma agraria. Este acto de definición de la revolución cubana fue dirigido por el gobierno de trabajadores y agricultores que se consolidó en 1959 tras una insurrección armada y levantamiento popular de masas contra la dictadura, apoyada por Washington, de Fulgencio Batista.

Dos tipos de cooperativas

ANAP aglutina a pequeños agricultores individuales y granjeros que trabajan en dos tipos de cooperativas.

Están las Cooperativas de Crédito y Servicios, que son asociaciones voluntarias de campesinos que retienen sus fincas individuales pero combinan sus esfuerzos para organizar los insumos y vender sus productos.

Y también están las Cooperativas de Producción Agropecuaria, asociaciones volun-

tarias de campesinos que combinan sus tierras y maquinaria y trabajan la tierra colectivamente. ANAP además organiza a campesinos independientes en la Asociación Campesina. Los pequeños productores en Cuba poseen un 20 por ciento de la tierra cultivable y producen alrededor de un tercio de la producción agropecuaria.

Lucha para aumentar producción

Los delegados representan a 200 mil agricultores en Cuba, de los cuales 150 mil poseen su tierra individual o colectivamente, y los demás son familiares que trabajan con ellos. Unas 28 mil de los miembros son mujeres.

En la primera sesión plenaria, los delegados debatieron sus esfuerzos para mejorar la producción de varios cultivos importantes: caña de azúcar, tabaco y café, entre otros. Para cada producto, los delegados debatieron y adoptaron metas para el próximo año. Luego discutieron cómo aumentar la producción general, reducir los costos y hacer que más carne, leche y vegetales estén a la venta en los mercados de los pueblos y las ciudades a precios más bajos.

Los rendimientos de los cultivos varían mucho de una cooperativa a la próxima. Los delegados de las cooperativas que han aumentado su producción explicaron cómo lo han hecho, comentando la importancia de una fuerza laboral estable, de la contabilidad cuidadosa y exacta, y sobre todo del liderazgo.

Una mujer de Guantánamo describió cómo su cooperativa aumentó la producción lechera y pudo cobrar precios inferiores a algunos que cobraban precios excesivos en los mercados agropecuarios. Casi todo el ganado lechero se ordeña a mano en Cuba. Existe una escasez de leche, explicaron algunos de los agricultores, debido a la sequía que ha afectado la región en los últimos dos años, y debido a la falta de pienso.

Cuba importaba pienso, leche en polvo y muchos otros productos alimenticios de Europa oriental y la Unión Soviética antes de 1989 cuando los regímenes ahí comenzaron a “desmerengarse”, como dicen los

cubanos.

Cuando se acabó abruptamente la ayuda y las relaciones comerciales favorables con estos países, Cuba atravesó un periodo de agudos trastornos económicos y escaseces conocido como el “periodo especial”. La producción se encogió en un 35 por ciento entre 1989 y 1993.

La producción lechera, como la de otros productos agropecuarios, se ha ido recuperando en los últimos años, pero sigue muy por debajo de las cantidades necesarias. Sin embargo, aún durante la peor época, las mujeres embarazadas, los niños menores de siete años y los ancianos han seguido recibiendo diariamente un litro garantizado de leche.

Importancia histórica de campesinos

Durante la discusión sobre la meta para la caña, el presidente de la ANAP, Orlando Lugo Fonte, explicó que la proyección de 25 toneladas por acre de producción cañera significaría más alimentos para todos los cubanos.

“Para otros cultivos podemos usar parte de la tierra que ahora empleamos para la caña”, señaló “Tenemos que diversificar los cultivos de nuestras cooperativas. Al correr la voz, los trabajadores van a saber que podemos lograr más producción de alimentos y mejorar la vida”.

Raúl Castro explicó la importancia de los campesinos en la historia de lucha revolucionaria en Cuba. “El ejército mambí peleó con machetes por la independencia de Cuba”, dijo. “¿Quiénes eran? Eran campesinos. Hoy es muy costoso mantener al ejército cubano, y los campesinos tienen un papel importante. La unidad de los obreros y campesinos es la fuerza motriz de la revolución”.

Los delegados también expresaron su voluntad de continuar las movilizaciones del pueblo cubano para exigir que el gobierno norteamericano permita que Elián González regrese con su padre a Cuba.

Invitados internacionales

Unos 70 invitados internacionales asistieron al congreso: de México, Brasil, Ecua-

SIGUE EN LA PÁGINA 8

'Marina yanqui fuera de Vieques'

Protestas condenan reanudación de bombardeos en isla puertorriqueña

**POR BETSEY STONE
Y RON RICHARDS**

SAN JUAN, Puerto Rico—“Es el comienzo de una nueva etapa en la lucha para sacar a la Marina norteamericana de Vieques”, afirmó Angel Figueroa Jaramillo del sindicato de la electricidad UTIER. “No queremos ni una bomba más. No queremos esperar tres años. ¡Que se vayan ya!”

Estas palabras expresaban la reacción de muchos trabajadores de la electricidad y otros sindicalistas hacia la reanudación de las prácticas de bombardeo por parte de la Marina de Guerra norteamericana en la isla puertorriqueña de Vieques y hacia el desalojo de más de 200 manifestantes acampados en el campo de tiro de la Marina, efectuado el 4 de mayo por una fuerza de alguaciles, agentes del FBI y marines norteamericanos. Figueroa es el secretario de educación de la UTIER.

En vez de verse amedrentados por el renovado entrenamiento bélico y los desalojos en masa, muchos trabajadores, pescadores, estudiantes y otras personas dijeron a *Perspectiva Mundial* que estaban más decididos que nunca a sacar definitivamente a la Marina de Vieques.

Oposición a pacto Rosselló-Clinton

En una entrevista, Jaramillo dijo que, por las discusiones entre sindicalistas y por las versiones de la prensa, es evidente que la mayoría de los trabajadores se oponen al acuerdo suscrito en enero entre el presidente norteamericano William Clinton y el gobernador puertorriqueño Pedro Rosselló—realizado a espaldas del pueblo puertorriqueño— que acepta la continuación de los bombardeos con bombas “inertes” y un referéndum en el cual los viequenses que sean electores norteamericanos inscritos podrán votar a favor de que la Marina norteamericana se quede o se vaya para el año 2003.

Varios trabajadores que entraban al trabajo en una gran central eléctrica aquí el 12 de mayo señalaron el peligro que existe si las bombas “inertes” detonan algunas de las bombas vivas que se extienden por todo el campo de tiro.

Muchos trabajadores hablaron con orgu-



BRIAN TAYLOR • PERSPECTIVA MUNDIAL

Protestan 500 personas en Nueva York el 5 de mayo contra desalojos en Vieques por agentes del FBI, alguaciles y marines norteamericanos.

llo de su paro de cuatro horas y las movilizaciones de miles de miembros de la UTIER para formar piquetes frente a oficinas del gobierno norteamericano e instalaciones estadounidenses el día después de la redada policiaca-militar.

Desde el operativo del 4 de mayo, han seguido brotando protestas cotidianas por todo Puerto Rico. Unos 50 manifestantes desafiaron a la Marina el 13 de mayo penetrando la zona restringida en Vieques, y fueron arrestados al tratar de caminar las ocho millas hasta el campo de tiro. Muchos otros han anunciado sus planes de entrar a las tierras ocupadas por la Marina en los próximos días.

Entre los arrestados estaban Ismael Guadalupe, portavoz del Comité Pro-Rescate y Desarrollo de Vieques; el ex campeón del boxeo José “Chegüi” Torres; Graciani Miranda, ex presidente del Colegio de Abogados; y la reverenda Margarita Sánchez del Movimiento Ecuaménico Nacional.

Unos días antes, Rubén Berrios y Jorge Fernández, dirigentes del Partido Independentista Puertorriqueño, fueron arrestados en tierra ocupada por la Marina. Enfrentan

cargos que, si fueran declarados culpables, conllevarían una pena máxima de seis meses de cárcel y una multa de 500 dólares.

Bajo una orden ejecutiva firmada por Clinton el día del asalto norteamericano, podrían haber enfrentado una pena de 10 años de cárcel y una multa de 250 mil dólares.

Pescadores denuncian restricciones

Los pescadores viequenses denunciaron que la imposición de zonas de exclusión en las aguas alrededor de Vieques limitaban sus posibilidades de pesca. Entablaron una demanda judicial exigiendo el derecho de entrar a la zona prohibida.

Aleida Encarnación, dirigente de la Alianza de Mujeres Viequenses, fue la oradora invitada en el primero de una serie de “Viernes por la Paz en Vieques” celebrado el 12 de mayo en el Viejo San Juan. Su esposo, Carlos Zenón, es un dirigente de la lucha que los pescadores viequenses han librado durante décadas para sacar a la Marina de su isla. Sus dos hijos, Cacimar y Pedro Zenón Encarnación, están entre el pequeño grupo de personas que lograron eludir a la Marina en la zona restringida

después de los desalojos.

La Alianza de Mujeres Viequenses organiza protestas, campañas de salud, recolecciones de fondos y educación sobre la lucha por su tierra. “La voz de la mujer es muy importante en esta lucha”, dijo Encarnación en una entrevista. Comentó que durante una gira de conferencias en la isla caribeña de Granada pudo hablar con personas que le describieron la invasión norteamericana a su país en 1983, que se ensayó en Vieques.

“Se entrenan en nuestra isla para invadir a otros pueblos”, dijo, dando como otro ejemplo la invasión norteamericana a Panamá en 1989.

Encarnación explicó que la policía y la Guardia Nacional de Puerto Rico colaboraron con las fuerzas norteamericanas durante y después de la redada para intimidar y violar los derechos fundamentales del pueblo viequense. Las autoridades prohibieron que los residentes del Barrio Luján, cerca de la entrada a la base naval, tuvieran visitas en sus casas. La policía puertorriqueña bloqueó parte del camino público, y la Guardia Costera detuvo a decenas de barcos de pesca en las aguas de Vieques.

Restricciones al derecho de protesta

Las autoridades han comenzado a aflojar algunas de las severas restricciones que habían impuesto, pero aún buscan limitar el derecho de realizar protestas.

Guardias Nacionales fueron enviados a “proteger” las centrales eléctricas y otras

instalaciones por todo Puerto Rico para tratar de intimidar a los trabajadores de la electricidad y socavar su paro de cuatro horas. Según Jaramillo, es la primera vez desde la huelga de la UTIER de 1973 que la Guardia Nacional ha ocupado estas centrales: “un precedente peligroso en respuesta a protestas que han sido completamente pacíficas”.

El 12 de mayo, agentes norteamericanos exigieron que los manifestantes en una protesta auspiciada por el Frente Socialista enfrente del Edificio Federal norteamericano no usaran altoparlantes excepto durante la hora entre las 12:00 y la 1:00 de la tarde. Según Jorge Farinacci, secretario del consejo estudiantil en la Universidad de Puerto Rico aquí, cuando miles de estudiantes y otros se manifestaron en el Fuerte Buchanan el día de los desalojos, se impusieron nuevas restricciones allí también. Algunos estudiantes fueron golpeados por la policía cuando protestaron contra estas limitaciones.

Durante varios meses antes de los desalojos en el campo de tiro de Vieques, los manifestantes en el Campamento de Paz y Justicia usaron un amplio espacio frente a los portones de la ase para protestar contra la presencia militar norteamericana. Este y otros campamentos se colocaron después de que un avión de guerra norteamericano dejó caer una bomba durante una maniobra de entrenamiento que mató al guardia civil puertorriqueño David Sanes.

Durante la redada del 4 de mayo, alguaciles y agentes del FBI ordenaron la salida de todos y detuvieron a cualquiera que no lo hiciera. Después de 10 ó 12 horas de mantenerlos esposados y privados de alimentos, agua y representación jurídica, dejaron en libertad a los manifestantes sin formularles cargos.

Luisa Guadalupe, de 82 años, fue una de los detenidos. Insiste en que los arrestos fueron ilegales porque se dieron en tierra puertorriqueña y no tierra de la Marina.

Los opositores de la Marina, privados de acceso a la tierra pública cerca del portón, han alquilado dos parcelas cercanas para establecer un nuevo campamento.

‘Vamos a ganar’

“Esto es un match de boxeo con muchos rounds”, comentó Luisa Guadalupe. “Vamos a ganar el próximo round”. Hace casi seis décadas, dijo, a principios de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno le dio a su familia 24 horas para abandonar su tierra, por lo cual le pagaron 50 dólares por acre. La tierra fue entregada a la Marina para almacenar municiones.

En una rueda de prensa el 12 de mayo, José Paraltici, vocero de Todo Puerto Rico con Vieques, una coalición que organiza los “Viernes por Vieques”, dijo que se contemplaba un posible paro nacional de trabajadores y estudiantes.

Jazmín y Alelí Canals, estudiantes que militan en la lucha por Vieques en la Universidad de Puerto Rico, describieron el impacto político de los sucesos recientes entre los estudiantes. “La conciencia ha cambiado mucho entre agosto pasado y mayo de este año”, dijo Alelí Canals. “Hay más oposición al hecho que el gobierno de Estados Unidos nos controla, nos trata de manipular”.

Este sentimiento se expresó, dijo, en el cierre del recinto universitario, organizado por los estudiantes la mañana de la redada y las marchas y manifestaciones que la acompañaron.

Jazmín Canals, su hermana, agregó que las movilizaciones en torno a Vieques se basan en las experiencias que muchos trabajadores y estudiantes adquirieron durante la batalla de 1998 contra la privatización de la compañía telefónica estatal. “En el piquete del Fuerte Buchanan, reconocí las caras de trabajadores que conocía de la huelga de la telefónica”, comentó.

Luis Rivera, miembro de la Juventud Socialista en Chicago, contribuyó a este artículo. ■

Congreso de campesinos cubanos

VIENE DE LA PAGINA 6

dor, Nicaragua, Honduras, Chile, España y Estados Unidos. Un dirigente del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) presentó saludos a nombre de las delegaciones internacionales.

La delegación de Estados Unidos, auspiciada por la Red de Atlanta sobre Cuba, estaba integrada por siete agricultores y dos trabajadores. Entre ellos están dos agricultores de Georgia, un granjero de Illinois que cultiva vegetales orgánicos, y cuatro ganaderos lecheros.

Tres de los ganaderos son de Wisconsin y son miembros del grupo Defensores de Fincas Familiares y de la organización internacional Vía Campesina. Otro ganadero es de Vermont y pertenece al grupo Vermont Rural.

Todos militan en el movimiento de pe-

queños agricultores en Estados Unidos que luchan para no perder su tierras ante la crisis económica provocada por los resultados del capitalismo: bajos precios de mercancías, la falta de crédito y los costos recientes de la producción.

Los agricultores que son negros también forman parte del movimiento para obtener indemnización monetaria y la condonación de deudas a raíz de la política racista del Departamento de Agricultura de Estados Unidos. Estas políticas han expulsado de sus tierras a decenas de miles de agricultores que son negros en las últimas décadas.

Willie Head, que cultiva vegetales en Georgia, presentó saludos al congreso a nombre de la delegación de Estados Unidos.

El congreso concluyó el 17 de mayo, el 39 aniversario de la fundación de ANAP.

Dos ópticas de clase distintas:

¿Ganó Washington la Guerra Fría? ¿Le va bien a la clase obrera?

POR STEVE CLARK

Reproducimos este artículo del número del 22 de mayo del *Militant*, semanario socialista en inglés y publicación hermana de *Perspectiva Mundial*. El editorial del *Militant* del 8 de mayo, al que se refiere este artículo, se publicó también en *Perspectiva Mundial* en una edición especial en mayo.

En las últimas semanas, el *Militant* ha estado haciendo campaña en torno al eje político expresado en el titular del editorial del número del 8 de mayo, “En defensa de la revolución cubana, en defensa de la clase obrera”, titular que capta lo que ha sido la línea del periódico por más de 40 años.

Se recibió un gran número de cartas al director —muchas a favor, algunas críticas— en respuesta a ese editorial y al titular de primera plana en esa edición: “Asalto de la migra en Miami: golpe a la clase obrera”. Durante dos semanas consecutivas, el director del periódico apartó una página completa para las cartas que comentaban el tema del ataque policiaco tipo SWAT del 22 de abril en Miami, la lucha por el regreso inmediato de Elián González a Cuba, y la defensa incondicional de la soberanía de Cuba. Un artículo publicado en el número del 13 de mayo abordó varios de estos temas (ver también la página 14 de esta revista).

Cuando acontecimientos de esta envergadura plantean cuestiones de una forma tan marcada, los debates en torno a estas cuestiones generalmente señalan problemas más fundamentales de orientación y estrategia políticas. Valoraciones diferentes sobre el desenlace de la Guerra Fría entre el imperialismo norteamericano y la Unión Soviética y demás estados obreros; la estabilidad del sistema capitalista norteamericano; las condiciones en que vive y trabaja un creciente número de trabajadores; cambios en la combatividad y las actitudes políticas de sectores de trabajadores y agricultores; la confianza en la capacidad, el futuro y el propio carácter del proletariado: surgen debates sobre todos estos temas y otros más.

En esos momentos, vale la pena —no



GRANMA

Trabajadores de Cienfuegos, Cuba, en congreso sindical en La Habana, abril de 1996. Como lo ha mostrado el pueblo cubano, no es inevitable que la reacción capitalista derrote a los trabajadores. Los explotadores primero tendrán que enfrentarse a cientos de millones de trabajadores tanto en Cuba como en Estados Unidos y otros países.

sólo para los comunistas sino para todos los trabajadores con conciencia de clase— examinar nuestros fundamentos políticos y valorar las implicaciones de cómo organizarnos con eficacia y actuar en conjunto. En última instancia, estos conflictos de evaluación y de línea de conducta implicada reflejan fuertes conflictos de intereses entre clases diferentes.

Hace poco, un artículo de José G. Pérez difundido a través de una “Lista de marxismo” en el Internet fue enviado al *Militant*. Al plantear varias de estas cuestiones, Pérez discrepa con el titular y el editorial de la edición del 8 de mayo y dice que su intención es ofrecer “algunas sugerencias sobre lo que ha llevado a la dirección [del Partido Socialista de los Trabajadores] a esta posición”.

‘Campo de realidad distorsionada’

En pocas palabras, la respuesta de Pérez es que hoy día el Partido Socialista de los Trabajadores mantiene “una orientación hacia lo que se podría llamar el ‘proletariado buchananista’”. Los miembros del

PST “están encapullados dentro de un campo de realidad distorsionada”, escribe Pérez, debido al criterio del partido de que

Estados Unidos está atravesando una profunda crisis económica y social, que está engendrando a figuras bonapartistas derechistas que intentan desarrollar movimientos fascistas embrionarios....

[E]sta crisis se debe en gran parte a la derrota del imperialismo norteamericano en la guerra fría, o se ha visto agravada notablemente por ello. El PST cree que EE.UU. perdió la guerra fría porque continúan existiendo lo que la mayoría de la gente llamaría regímenes “socialistas” en Europa oriental (incluida Alemania Oriental) y por el desmoronamiento de las castas burocráticas estalinistas que malgobernaban esos países y ejercían una influencia negativa sobre el movimiento obrero mundial hasta hace una década. Según el criterio del *Militant*, requeriría contra-

revoluciones sangrientas para restablecer el capitalismo....

Hoy día —al igual que durante los años 20 y 30, cuando, bajo el impacto de la crisis, una capa de las masas se vio arrastrada por la desesperación hacia demagogos fascistas— lo mismo está pasando hoy día en Estados Unidos....

Para reforzar ese criterio, dice Pérez, los dirigentes del PST “señalan como prueba fenómenos como el jesse-venturismo y el buchananismo”. Pérez presenta un punto de vista contrario:

La realidad es que el gobierno y las instituciones políticas de Estados Unidos son bastante estables en la actualidad. El movimiento sindical está inactivo, como lo ha estado en realidad desde fines de los años 40, y de forma especialmente marcada desde fines de los 70. Los imperialistas han logrado mantener un nivel de vida básicamente estable para gran parte de la clase obrera, y lo han mejorado considerablemente para las capas más pequeñoburguesificadas, gracias a su superexplotación del tercer mundo y —según creo— a la suerte que han tenido con una revolución tecnológica que ha desembocado en avances significativos en la productividad del trabajo, cuyos frutos los capitalistas se han embolsado prácticamente hasta el último centavo.

“Existen indicios de que podría estar comenzando a desarrollarse una nueva ola de radicalización”, dijo Pérez, “pero si es cierto, aún está muy lejos de ser un fenómeno de masas.

“En el amplio cuadro histórico”, concluye diciendo, “las noticias desde Estados Unidos hoy día son que todo sigue tranquilo, como lo fue ayer y el día anterior”.

Varios manuales valiosos

El resumen que da Pérez sobre el análisis social y económico y la línea política del Partido Socialista de los Trabajadores es inexacto. Sus criterios, con una u otra pequeña variante, son los que plantean la mayoría de los opositores radicales del movimiento comunista. No obstante, si toca ciertas cuestiones de importancia estratégica que valen la pena examinar.

Porque si “las noticias desde Estados Unidos hoy día son que todo sigue tran-

quilo... como lo ha estado desde fines de los años 40” —y si las posibilidades de cambio todavía están “muy lejos”— entonces sus implicaciones para los trabajadores y agricultores del mundo deben hacernos reflexionar.

Entre las consecuencias que revisten importancia está la implicación de que los peligros que enfrenta la revolución cubana han de estar creciendo rápidamente. Su fuerza relativa frente a Washington debe estar en declive.

Pérez alega que el Partido Socialista de los Trabajadores observa al mundo a través de un prisma apocalíptico. En relación al partido, se refiere a su “análisis de una extrema crisis económica y política en Estados Unidos”; su “criterio de que la clase dominante [norteamericana] está lanzando una arremetida desenfundada y despiadada” hoy día; y su pronóstico constante desde mediados de los años 70 de “una gran explosión de la clase obrera”. Con su astigmatismo político Pérez distorsiona la más mínima semejanza con las verdaderas posiciones del partido.

La visión mundial ofrecida como alternativa a la línea del PST sí tiene cierta ventaja: no requiere estar inmerso en la resistencia de los trabajadores y agricultores siguiéndola hasta donde conduzca, ni requiere la capacidad de escuchar y aprender, ni el esfuerzo por asimilar y aplicar las lecciones estratégicas de 150 años de actividad comunista.

Cualquiera puede adquirir la misma mezcolanza de impresiones y prejuicios de los noticieros y programas de entrevistas de CNN y de las “salas de conversación” (*chat rooms*) electrónicas en el Internet. Estados Unidos ganó la Guerra Fría. Las computadoras han revolucionado la economía. A los trabajadores y agricultores les va bastante bien. La radicalización que observamos de vez en cuando no tiene nada que ver con las vidas, los empleos y las luchas del pueblo trabajador. El movimiento sindical está inactivo por lo general. Hay una capa buchananista de la clase obrera pero no de ex izquierdistas o liberales sensibles. Y los comunistas no sólo están aislados sino medio chiflados. Estas opiniones no representan nada fuera de lo común en la actual opinión pública burguesa.

Pero todo trabajador, agricultor, o joven que esté interesado en una perspectiva comunista sobre el mundo actual puede averiguarla directamente consiguiendo y leyendo resoluciones del PST así como artículos e informes de dirigentes del partido. Estos materiales, impresos en libros y re-

vistas que se difunden ampliamente, plasman y reflejan varias décadas de actividad y pensamiento por parte de trabajadores-bolcheviques y de otros combatientes dedicados.

Un ejemplo esencial es *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos: la política obrera y los sindicatos*, por Jack Barnes, secretario nacional del PST. Es una colección de informes y resoluciones de 1974 a 1991 que relatan, según explica Barnes en su introducción de 1994, los esfuerzos del PST durante ese periodo dirigidos a “organizar a la gran mayoría de sus miembros y dirigentes para que consiguieran trabajos industriales y fueran miembros activos de sindicatos industriales”.

Cabe señalar también los últimos cinco números de la revista *New International* [los cinco números de Nueva Internacional en español] cuyos directores contribuyentes las describieron en 1991 como “la mejor guía para los fundamentos programáticos y la trayectoria política” del Partido Socialista de los Trabajadores y de sus organizaciones comunistas hermanas en varios países.

El número más reciente reproduce dos documentos programáticos debatidos y adoptados por el partido en su congreso de 1990: “El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría” por Jack Barnes y “La estrategia comunista para la construcción del partido hoy” por Mary-Alice Waters.

Además, las posiciones del partido sobre el papel y el peso de la revolución cubana en la marcha histórica del proletariado mundial pueden estudiarse no sólo en las páginas de *Nueva Internacional* sino en las introducciones políticas a 10 libros de Pathfinder con los escritos y discursos de Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y otros líderes de la revolución cubana y del Partido Comunista de Cuba.

Cambio marino en la política proletaria

El desorden mundial del capitalismo: política obrera al milenio por Jack Barnes se publicó [en inglés] hace poco más de un año. Su primer capítulo se basa en una charla dada en la clausura de una conferencia en Los Angeles auspiciada por el PST y la Juventud Socialista, y luego aprobada por el congreso del partido en abril de 1999 en San Francisco. La charla de clausura de Barnes se dio después de una extensa discusión sobre dos presentaciones en la conferencia, una sobre la política mundial y la otra sobre la revolución cubana.

En su resumen de la charla en Los An-

geles, Barnes describe un cambio marino en la política obrera en Estados Unidos y otros países imperialistas y semicoloniales. Este cambio en la sicología de masa del pueblo trabajador “había empezado el año pasado —a comienzos de 1997— a lo sumo”, dijo.

Lo nuevo de esta situación no es que Estados Unidos se encuentre al borde de “una gran explosión de la clase obrera”, como, según Pérez, los comunistas han de creer, ni que exista un ascenso ininterrumpido de batallas obreras y agrícolas, ni hablar de victorias.

Lo nuevo es que va en aumento la resistencia proletaria, y que de estas luchas —no sólo las que triunfan sino también las que pierden o llegan a un empate— surgen más trabajadores hoy día que siguen buscando a otros trabajadores en pie de lucha. Quieren conocerse entre sí y unirse a sus luchas mutuas. Se muestran receptivos a perspectivas políticas más amplias, incluso a las que demuestran la claridad y la convicción de clase de las ideas presentadas por los trabajadores y jóvenes comunistas.

Sólo en lo que va del 2000

Sólo en los primeros meses del 2000 en Estados Unidos, se han realizado exitosas huelgas y protestas de masas de los trabajadores de la limpieza en Los Angeles, Chicago, Nueva York y otras ciudades. Estibadores en Carolina del Sur han frenado una ofensiva antisindical frente a un ataque policiaco a sus piquetes. Miembros del sindicato minero UMWA, después de años de retrocesos, han organizado reuniones de protesta en las zonas mineras por todo el país y se preparan para llenar buses y participar en una movilización nacional el 17 de mayo en Washington en defensa de su seguro médico vitalicio [ver artículo en la página 3]. Miembros del sindicato del acero continúan en huelga contra la Titan Tire en Iowa y Misisipi y contra la Ormet Aluminum en Ohio. Continúan combatiendo cierres patronales de la KaiserAluminun en los estados de Washington, Luisiana y Ohio, y de la GS Industries en Minnesota. Camioneros del sindicato Teamsters realizan una huelga y campaña de sindicalización contra la Overnite Transportation.

Más de 8 mil ingenieros y técnicos sindicalizados de la Boeing en el estado de Washington salieron en huelga y derrotaron un intento de extraerles concesiones en su contrato. En Kentucky unos 1 500 trabajadores, muchos de ellos involucrados en luchas sindicales por todo el estado, se manifestaron en la ciudad de Frankfort con-

tra los recortes del seguro por accidentes y enfermedades y a favor del derecho de los empleados públicos a la negociación colectiva. Trabajadores de carnicería en Wal-Mart en Texas —donde rigen leyes antisindicales “por el derecho a trabajar”— han recibido atención nacional en su lucha por el reconocimiento de su sindicato, el de la industria alimenticia UFCW. Trabajadores de la construcción en Nueva York —que muchas veces andan con una rata inflable de 15 pies de estatura que les encanta a muchos trabajadores en Nueva York— continúan movilizándose por toda la ciudad contra contratistas no sindicalizados.

Los cambios en la política obrera tienen expresiones mucho más allá de las batallas sindicales. Unas 45 mil personas, entre ellas estudiantes y sindicalistas, se manifestaron en Florida el 7 de marzo en defensa de la acción afirmativa para los negros y las mujeres. En Nueva York, miles de trabajadores inmigrantes, en su mayoría mexicanos, salieron “al rescate del Primero de Mayo” —según lo expresó un titular de *El Diario/La Prensa*— exigiendo amnistía para todos los trabajadores indocumentados. A mediados de febrero el consejo ejecutivo de la central sindical AFL-CIO se

declaró a favor de la amnistía, cambiando la posición que había mantenido durante muchos años en contra de otorgar la residencia legal a los trabajadores sin documentos.

Unos 3 mil agricultores participaron en un “Mitin de Apoyo al Agro en Estados Unidos” en Washington, exigiendo medidas de ayuda ante los bajísimos precios que reciben por sus cosechas y ganado y la caída de sus ingresos. A principios de abril, cientos de personas marcharon de Charleston a Columbia, capital de Carolina del Sur, exigiendo que se quitara del capitolio estatal la bandera de la antigua Confederación esclavista. En enero se había dado una movilización de 50 mil personas en Columbia por el natalicio de Martin Luther King.

En Nueva York 10 mil personas se sumaron a una marcha fúnebre en protesta por la muerte racista de Patrick Dorismond a manos de la policía, tumbando las barricadas de metal y haciendo correr a la policía.

Mientras tanto, en Puerto Rico, 85 mil personas marcharon exigiendo “Marina de Estados Unidos fuera de Vieques”. Esto fue un preludio a las protestas actuales a través de la isla y en Estados Unidos contra el

SIGUE EN LA PAGINA 20

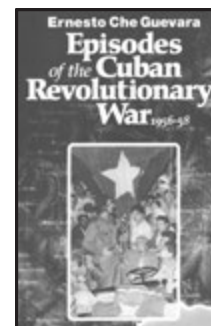
DE PATHFINDER

Episodes of the Cuban Revolutionary War, 1956-58

(Pasajes de la guerra revolucionaria de Cuba, 1956-58)
ERNESTO CHE GUEVARA

Recuento de las campañas militares y sucesos políticos en Cuba que culminaron en la insurrección que tumbó a la tiranía respaldada por Washington en 1959. Con claridad y sentido del humor, Che describe su propia educación política y cómo la lucha transformó a los hombres y mujeres del Ejército Rebelde y del Movimiento 26 de Julio, dirigidos por Fidel Castro. Introducción por Mary-Alice Waters. En inglés. US\$23.95.

En español, Pasajes de la guerra revolucionaria. US\$23.95



Che Guevara, Cuba y el camino al socialismo

- **La política de la economía: Che Guevara y la continuidad marxista** por Steve Clark y Jack Barnes
- **Sobre la contribución de Che al desarrollo de la economía cubana** por Carlos Rafael Rodríguez
- **Sobre la concepción del valor y la planificación socialista, su significado** Dos artículos por Ernesto Che Guevara

En Nueva Internacional no. 2, US\$12

Pídalos de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue \$3.00 por costos de envío.

50 mil dicen: 'No a la dolarización'

Campesinos, trabajadores, estudiantes rechazan política de austeridad

**POR HILDA CUZCO
Y JUAN VILLAGÓMEZ**

QUITO, Ecuador — En una manifestación entusiasta, 50 mil personas alzaron sus voces de protesta contra el gobierno al marchar por las calles de la capital el Primero de Mayo. Trabajadores, indígenas y jóvenes se pronunciaron contra la política de austeridad del gobierno del presidente Gustavo Noboa, que ha exprimido a la gran mayoría de los 12 millones de habitantes de este país sudamericano.

Por cuatro horas, los manifestantes corearon su rechazo a la dolarización de la economía: la política de sustituir la moneda nacional, el sucre, con el dólar norteamericano. Esta medida está teniendo consecuencias devastadoras para el nivel de vida del pueblo trabajador y de las clases medias.

Los manifestantes condenaron un acuerdo del gobierno ecuatoriano con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para obtener un préstamo. También exigieron amnistía para los militares y todos los que están siendo enjuiciados por su participación en la toma de gobierno durante la rebelión popular del 21 de enero, así como el retiro de la base militar norteamericana en Manta, ciudad de la provincia costera de Manabí.

La marcha del 1 de mayo, que se repitió en casi todas las demás ciudades del país, mostró la confianza que los trabajadores y campesinos ganaron a través del levantamiento de enero. La rebelión popular, aunque duró poco, derribó al presidente Jamil Mahuad y tomó por sorpresa a los gobernantes ricos, tanto dentro como fuera del país.

Lo que provocó la revuelta fue el intento del régimen de Mahuad de imponer medidas drásticas de austeridad, en particular la "dolarización" de la economía, exigida por los inversionistas imperialistas y capitalistas nacionales.

El gran capital espera que el predominio del dólar norteamericano estabilizará la economía y atraerá las inversiones capitalistas del exterior. La sustitución del sucre por el dólar, sin embargo, hará que los precios tiendan a subir hasta los niveles inter-

nacionales, muy por encima del alcance de la gran mayoría de la población. En las últimas décadas los trabajadores lucharon y ganaron subsidios estatales para muchos productos alimenticios y servicios básicos que hoy se encuentran amenazados.

Mahuad fue el segundo presidente expulsado del poder en tres años. En 1997, Abdalá Bucaram calculó mal al imponer medidas de austeridad drásticas que provocaron movilizaciones de dos millones de personas, encabezadas por los indígenas y otros trabajadores, obligando a la clase gobernante a sacarlo del poder.

El 21 de enero en Quito, se sumaron oficiales militares de bajo rango a los campesinos indígenas y trabajadores insurgentes, y Mahuad fue sustituido por una junta que duró unas breves horas. El triunvirato estaba integrado por Antonio Vargas, presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE), un coronel del ejército y un ex presidente de la corte suprema. En Guayaquil, sindicatos y otras organizaciones de masas formaron una Asamblea del Pueblo que duró un par de horas hasta que los militares los desplazaron.

En Quito, los militares entregaron el mando al vicepresidente Gustavo Noboa, quien apenas asumido su puesto se ha empeñado en impulsar la dolarización y otras "reformas de mercado".

Marchas en todo el país

El Primero de Mayo hubo marchas en todo el país. En Guayaquil, la ciudad más grande de Ecuador, marcharon 5 mil personas. Vargas, presidente de la CONAIE, encabezó los contingentes de las organizaciones indígenas, acompañados de los trabajadores de hospitales y otros sindicatos. No faltaron los partidarios de diversos candidatos para las elecciones del 21 de mayo para alcaldes y gobernadores. Entre ellos había simpatizantes de Pachakutik, un partido político indígena, y del Movimiento Popular Democrático, entre otros.

En Cuenca, la tercera ciudad, marcharon 6 mil personas de 30 organizaciones sindicales y grupos estudiantiles. En las ciudades costeras de Manta y Portoviejo hicieron protestas contra las bases militares norteamericanas. En la ciudad noroccidental de Esmeraldas, mil trabaja-

dores petroleros, de la electricidad y municipales —incluyendo maestros— condenaron la política económica del gobierno. Se efectuaron marchas similares en las provincias norteñas de Imbabura y Carchi, donde viven muchos campesinos negros.

La notable presencia de jóvenes le brindó mucho entusiasmo al acto del 1 de mayo. Los manifestantes utilizaron de todo para expresar su rechazo a las medidas económicas del gobierno. Además de carteles trajeron ataúdes, muñecones y caricaturas, y los jóvenes en zancos le dieron una nota colorida a la marcha. Condenaron al gobierno por aumentar los precios del transporte, los alimentos y las matrículas, mientras los salarios reales siguen iguales.

Uno de los muñecos enormes representaba a un Jorge Washington que sostenía billetes de dólares mientras que mascaba un sucre y portaba un cartel que decía, "Y ahora a aprender el inglés".

Entre las consignas más populares coreaban "¡Dolarización no!", "¡El pueblo lo dice y tiene razón, no queremos deuda ni dolarización!"

No! a base militar norteamericana

Algunos de los manifestantes en Quito marcharon frente a la embajada norteamericana para protestar contra la base militar en Manta. Estaban encabezados por la Coordinadora de Movimientos Sociales, el Frente Patriótico y organizaciones sindicales, estudiantiles, barriales y pro derechos humanos.

Algunos carteles en quechua decían "Luetsi caymanta gringos de Manta" (norteamericanos fuera de Manta). Otra consigna que se repetía a lo largo de la marcha era, "No queremos, ni no nos da la gana, ser colonia norteamericana".

Luego de quemar algunos simulacros de billetes de dólar, los manifestantes se sumaron al resto de la marcha que se encaminó a la Plaza de San Francisco, cerca del palacio de gobierno.

Estudiantes de secundaria y universitarios de varias organizaciones juveniles cantaron, bailaron y agitaron banderas de colores y cartelones que denunciaban al gobierno. Se destacaron los contingentes de la Federación de Estudiantes Universitarios de Ecuador (FEUE), de la Federación de

Estudiantes de Secundaria de Ecuador (FESE), de la Juventud Revolucionaria de Ecuador (JRE), del Partido Comunista Marxista-Leninista de Ecuador (PCMLE), grupos pro derechos humanos, y Acción de Cambio, un grupo de anarquistas que portaban camisetas y banderas negras.

Muchos otros jóvenes no estaban afiliados a ningún grupo. Todos ellos, sin embargo, coreaban a todo pulmón las consignas contra la dolarización.

La mayoría de los estudiantes de secundaria y universitarios en Quito, mayoritariamente de familias obreras y de capas medias empobrecidas, han estado participando en protestas contra las nuevas alzas del transporte. Se han enfrentado a la policía —la cual los ha atacado con bombas lacrimógenas y hasta con balas vivas— y se han defendido con piedras.

“Lo que hace el gobierno no permite que los jóvenes de familias de menores ingresos se eduquen”, dijo Diego Valencia, de 19 años, estudiante de leyes de primer año en la Universidad Central. “Las matrículas suben y suben, y muchos de nosotros ya no podemos ir a estudiar. Necesitamos un cambio, necesitamos cambiar este sistema”.

Jorge Luis Reinoso, de 22 años, estudiante de matemáticas en la Universidad Central y presidente de la FEUE en Quito, dijo sobre la marcha, “Aquí los trabajadores, los maestros, los obreros y campesinos, y los estudiantes que este Primero de Mayo hemos salido a las calles hemos demostrado nuestra unidad. Todos participamos activamente en la jornada del 21 de enero. Los jóvenes estamos en una reanimación política y combativa. Creemos que en los pueblos está el poder de cambiar la historia y desarrollar nosotros la historia”.

Muchos de los manifestantes expresaron su oposición a la base militar norteamericana en Manta, que ha estado en funcionamiento desde el año pasado, según Fabián Zurita, dirigente de la Federación de Nacionalidades Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN). “El gobierno norteamericano quiere crear una base de aviones con radares AWACS para supuestamente vigilar que no haya aviones del narcotráfico. Pero todos sabemos que lo hacen por su afán de controlar el avance del proceso guerrillero en Colombia”, dijo.

Julián Arteaga, de 23 años, estudiante de geología en la Universidad Central, opinó, “Estas bases están para dominarnos a nosotros y atacar a nuestros compañeros colombianos que están luchando”. Se referían a la creciente intervención de Washington en Colombia bajo la excusa de luchar



HILDA CUZCO-PERSPECTIVA MUNDIAL

Trabajadores de hospitales marchan el Primero de Mayo en Quito.

contra el “narcoterrorismo”.

Otro grupo bullicioso y animado fue el contingente de negros que marchaban coreando “Abajo el dólar”, “Viva el pueblo negro”, mientras otro grupo coreaba “Basta de desprecio ya, basta de exclusión, nuestro pueblo negro también es Ecuador.”

Estuardo Delgado del Movimiento Afro-Ecuatoriano de Conciencia, dijo que su organización lucha para “rescatar la autoestima del pueblo negro, reivindicar los derechos colectivos e individuales del pueblo negro”. Señaló que los negros representan entre el 8 y el 12 por ciento de la población ecuatoriana. Su grupo está afiliado a la FENOCIN, que a su vez forma parte de la Confederación Nacional de Negros de Ecuador.

Feddy Congo, de 21 años, dirigente de la sección juvenil de la FENOCIN, cultiva tomates en un pueblo de la provincia de Carchi, al norte de Quito. Explicó que los negros se ven sometidos a la discriminación racista.

“A través de muchas acciones vamos protestando contra eso. En el valle de Chota [al norte de Quito] hemos avanzado en cuanto al reconocimiento como pueblo negro”, dijo. “Hay que combatir el prejuicio racista de que se asocia al negro con la piratería, con que sea ladrón. La he vivido en carne propia”.

Campaña de austeridad

Entretanto, funcionarios del FMI se reunieron con el presidente Noboa la semana anterior para negociar un préstamo. El crédito *standby* de 304 millones de dólares

abriría otros préstamos internacionales por una suma de 2 mil millones de dólares, todo esto condicionado a la implementación de las medidas de austeridad que han desatado las protestas airadas del pueblo trabajador.

Estas medidas incluyen aumentos en el precio de la gasolina a 35 mil sucres por galón (1 dólar=25 mil sucres) y de las tarifas de electricidad en un 200 por ciento. Los pasajes del transporte público se han más que duplicado y los precios de los alimentos han subido por los cielos.

La inflación creció en un 89 por ciento en los últimos 12 meses, y en 49 por ciento en los primeros cuatro meses de este año. La canasta familiar para marzo ascendió a 245 dólares, pero el ingreso mínimo de una familia de cinco sólo llega a 113 dólares.

Una delegación encabezada por el ministro de economía Jorge Guzmán viajó a Washington el 1 de mayo para renegociar la carta de intención de préstamo con el FMI. En 1997 la deuda externa ecuatoriana equivalía al 69 por ciento del producto interno bruto. Para 1999 subió al 118 por ciento del PIB.

En la plaza, al concluir la manifestación del Primero de mayo, el dirigente de la CONAIE Salvador Quishpe hizo un llamado a organizar una huelga nacional con la participación de sindicatos, estudiantes, indígenas y organizaciones negras para protestar contra las medidas de austeridad.

Muchos trabajadores anticipan un nuevo estallido de protestas en junio cuando se eliminen los subsidios a la gasolina y al gas doméstico. ■

La cuestión fundamental es la soberanía de Cuba revolucionaria

POR STEVE CLARK

Cuando hallaron a Elián González, de seis años de edad, asido a un neumático, al garete cerca de la costa de Florida el 25 de noviembre, “lo que correspondía era devolver de inmediato el niño a su país de origen”, dijo el presidente cubano Fidel Castro a los participantes en una concentración de masas en La Habana el Primero de Mayo.

Es así, en realidad, como Washington habría actuado si el niño hubiese sido de cualquier otro país del mundo menos Cuba. El Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) no habría emprendido por su propia cuenta la búsqueda de los padres, ni mucho menos determinar su “aptitud”. No habría fabricado un caso de custodia infantil o fingido que se trataba de un asunto de inmigración. Los funcionarios norteamericanos habrían puesto al niño en el primer

avión disponible y lo habrían regresado a la agencia gubernamental correspondiente en el país de origen.

Es lo que Washington tenía que haber hecho en el caso de Elián González en noviembre pasado. Esa es la opinión de trabajadores y agricultores con conciencia de clase y millones de personas de disposición democrática en Estados Unidos—así como la demanda de *Perspectiva Mundial* y del semanario en inglés *The Militant*— desde el primer día.

Pero Elián González no era de cualquier otro país del mundo: era de Cuba. El problema fundamental en este caso es la soberanía de Cuba. Durante 10 días el gobierno de Estados Unidos rehusó “dar respuesta a la nota diplomática presentada por el Ministerio de Relaciones Exteriores reclamando la devolución solicitada por el padre desde los primeros instantes”, dijo el presidente cubano en la concentración del Primero de Mayo. “Ya entonces se habían pro-

ducido las primeras protestas públicas en Cuba, que se han prolongado hasta hoy”.

Cuando Washington finalmente respondió a los funcionarios del gobierno cubano el 8 de diciembre, las autoridades estadounidenses empezaron a plantear demandas totalmente ajenas al manejo normal de un asunto de esta índole. El Servicio de Inmigración y Naturalización exigió viajar a Cuba el 13 de diciembre para reunirse con Juan Miguel González en su pueblo, Cárdenas, para determinar su aptitud como padre. ¡Qué arrogancia imperial! Incluso si hubiesen habido bases legítimas para considerarlo un litigio de custodia —y no las había— el lugar indicado para resolverlo, según dijo Fidel Castro el 1 de mayo, habría sido “en tribunales cubanos”. Después de que Washington hubiese regresado al niño.

Al pasar cuatro meses sin que Elián González aún estuviera de regreso en Cuba, su padre Juan Miguel finalmente decidió viajar a Estados Unidos a principios de abril, habiendo recibido garantías del gobierno norteamericano que su hijo le sería entregado a su custodia a una semana de su arribo.

Estos atropellos a la soberanía nacional de Cuba forman parte de los implacables esfuerzos de los gobernantes imperialistas norteamericanos para castigar al pueblo trabajador cubano por establecer la dictadura del proletariado en este hemisferio: “el primer territorio libre de América”, según señalan los revolucionarios en ese país con orgullo y de forma desafiante. El curso de Washington tras el rescate de Elián González iba encaminado, entre otras cosas, a reforzar la Ley de Ajuste Cubano de 1966, que busca inducir a cubanos a que abandonen el país y partan para Estados Unidos, al ofrecérseles un proceso acelerado de obtención de documentos de ciudadanía y ayuda, lo cual el gobierno norteamericano no les otorga a los inmigrantes de ninguna otra parte del mundo.

Como subrayara una vez más Fidel Castro ante los cientos de miles que hicieron acto de presencia en la concentración del Primero de Mayo en La Habana, el rescate de Elián González habría sido “un sencillo caso de inmigración si no se tratara de un niño cubano”.

***perspectiva*
mundial**

**SUSCRÍBASE HOY
4 meses por US\$6**

Oferta para nuevos lectores

La negativa de la administración Clinton de regresar al niño Elián González a Cuba se enmarca en la implacable hostilidad de los gobernantes norteamericanos hacia la revolución cubana. *Perspectiva Mundial* explica por qué la soberanía de Cuba es el asunto fundamental que está en juego, y cómo el pueblo trabajador cubano la está defendiendo.



NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

La soberanía de Cuba, la revolución cubana, las depredaciones y agresión económicas por parte del capital norteamericano contra Cuba, la negativa de Washington durante 40 años a establecer relaciones diplomáticas normales: éstos han sido los problemas que subyacen el uso y abuso de un niño de seis años de edad por parte de Washington.

Se transforma la política de Miami

El caso de Elián González marca el fin de una época en el sur de Florida. El sector de cuadros contrarrevolucionarios —cuyas organizaciones cuasimilitares en otra época actuaron con relativa impunidad— organizados entre los emigrados cubanos ya no puede dominar la política allí.

Entre los 800 mil residentes de origen cubano en el área de Miami, la diferenciación social, la heterogeneidad política y la integración a la política y a la lucha de clases en Estados Unidos están más avanzadas que en cualquier momento en las últimas cuatro décadas.

Por ejemplo, conocidas figuras burguesas en la comunidad cubano-norteamericana, como el presidente de la junta administrativa de la Universidad de Miami, estuvieron fuertemente involucrados con funcionarios del gobierno norteamericano en las negociaciones con los abogados de Lázaro González.

Las actitudes hacia la normalización de las relaciones con Cuba están más diferenciadas entre los trabajadores de origen cubano. Decenas de miles de cubanoamericanos viajan a la isla todos los años para visitar a familiares. Se está desmerengando la homogeneidad ideológica entre los sectores de clase media y de profesionales.

Por lo tanto, son mayores que nunca las oportunidades para los trabajadores con conciencia de clase y los jóvenes de disposición revolucionaria —incluidos los comunistas— para llevar a cabo actividades políticas organizadas en Miami en torno a una amplia gama de cuestiones. La intimidación por parte de la ultraderecha surte cada vez menos efecto.

Estos cambios son un producto combinado tanto del cambio marino más amplio

ocurrido en la política obrera en todo Estados Unidos y en gran parte del mundo imperialista y semicolonial, como de la intranquiedad del pueblo trabajador y la dirección comunista en Cuba al defender su soberanía e integridad nacional, el carácter socialista de su revolución.

En 1996 se dio un momento crucial, cuando las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, después de repetidas advertencias, derribaron dos avionetas de un gru-

blos por todo Estados Unidos, así como sobre conversaciones con trabajadores y jóvenes al vender la prensa socialista en las calles, en los centros de trabajo y otros sitios.

Para aclarar los temas que están en juego, vale la pena responder a los argumentos planteados en una carta que expresa fuertes desacuerdos con ambos artículos. En una carta enviada por el mundo mediante el correo electrónico, y publicada en la sección de cartas del *Militant* en su edición

del 8 de mayo, Karen Wald escribe que el asalto tipo SWAT, por las fuerzas especiales de la Patrulla Fronteriza de la *migra*, “fue sencillamente la única forma de rescatar a un niño al que tenían detenido ilegalmente”.

Clases irreconciliables

Sin embargo, desde el punto de vista de los explotados y oprimidos, una cuestión planteada de esa forma nunca podrá producir una respuesta que favorezca a los intereses de la clase trabajadora. Porque propone que aquellos que formamos parte del movimiento obrero compartamos responsabilidad con los gobernantes capitalistas y el estado imperialista —cuyos intereses son irreconciliables con los nuestros— para solucionar *sus* problemas y resolver *sus* dilemas.

Malcolm X solía decir que en la época que precedió a la guerra civil norteamericana, cuando se enfermaba el amo esclavista, el negro doméstico decía “¿Qué pasa, amo? ¿Estamos enfermos?” Si la casa del amo cogía fuego, el negro doméstico trataba de apagar el fuego”. Pero el negro del campo “rogaba por que el amo se muriera. Si la casa del amo cogía fuego, no trataba de apagar el fuego; aquel negro rogaba por que viniera un ventarrón”.

Es esto último lo que define la postura de los trabajadores con conciencia de clase respecto de “nuestra propia” burguesía, los amos del capital financiero moderno. Nuestro punto de partida no es ganar concesiones de los explotadores, sino cómo educar y movilizar al pueblo trabajador sobre una línea de marcha que pueda culminar en la eliminación de los explotadores. Siguiendo ese camino, los trabajadores van



BRIAN TAYLOR • PERSPECTIVA MUNDIAL

Mitin en La Habana exige el regreso de Elián González. El pueblo cubano se ha movilizado en defensa de su soberanía nacional.

po basado en Miami llamado Hermanos al Rescate que intentaban sobrevolar el territorio cubano. Unas 60 mil personas colmaron el estadio de Miami para rendir tributo a los cuatro pilotos derribados. En realidad se trataba de un réquiem para los grupos paramilitares en decadencia, y para sus ilusiones contrarrevolucionarias. Habían sufrido un golpe del que no se han recupera-

a conquistar el máximo de concesiones. Pero es mediante la independencia de clase revolucionaria, sobre todo, que vamos a preparar el camino para derrocar a los gobernantes imperialistas, cuya marcha hacia el fascismo y la guerra plantea desafíos históricos al pueblo trabajador, a la revolución cubana, y a toda la humanidad.

Es solamente entre aquellos que comparten este objetivo y enfoque de clase, por supuesto, que existe una base común para una discusión. En un mensaje electrónico previo, Wald dijo que creía que enviarle rosas a Janet Reno era “pasarse de la raya en una dirección”, pero que la línea editorial del *Militant* “se pasa de la raya en la otra” dirección. Wald se refería a un intercambio en la columna de cartas al director titulado “¿Flores para Reno?” que apareció en la edición del 8 de mayo del *Militant*.

Pero en su propia carta del 22 de abril reproducida en la sección de cartas del *Militant* del 8 de mayo, Wald hizo un llamado para que se enviaran cartas de “felicitaciones” a Reno, Clinton, Gore, a la Comisionada del INS Doris Meissner a Hillary Clinton y Tipper Gore.

Consejo sobre control de multitudes

Puede que Wald no le haya enviado flores a Janet Reno, Pero en una carta con fe-

cha del 13 de abril, también impresa en la columna de cartas al director, Wald le envió a la fiscal general de Estados Unidos algo que tenía una fragancia distinta: consejos sobre métodos policíacos para controlar multitudes.

“La solución es verdaderamente sencilla”, le escribió Wald a Reno, “Como reportera he visto cómo lo hacen en decenas de ocasiones en diversas ciudades y estados del país: Se mandan agentes de policía a que dispersen a la multitud, se declara ilegal la asamblea, y se les dan cinco minutos para que se dispersen; se arresta a aquellos que rehúsen obedecer la ley. Incluidos todos los reporteros y las cámaras. [¡El comando tipo SWAT del INS tumbó a un equipo de camarógrafos de la NBC y les destruyó el equipo, pero ni Clinton, ni Reno, ni Meissner creyeron que podrían haber encarcelado a todo el cuerpo de prensa, vendándole así los ojos al mundo entero!] Desalojen a todo mundo cinco cuadras a la redonda”.

No sabemos con seguridad los distintos lugares en Estados Unidos donde a Wald le haya causado un impresión favorable, ya que ha “visto cómo lo hacen en decenas de ocasiones”. Sin embargo, acciones policíacas del tipo que instó realizar a Janet Reno se han desatado en *miles* de ocasiones con-

tra obreros en huelga, manifestantes a favor de los derechos civiles, activistas contra la guerra de Estados Unidos en Vietnam, y contra muchos otros en Estados Unidos y por todo el mundo capitalista. Y mientras más alejados pueden mantener la policía y los comandantes paramilitares a la prensa o a los fotógrafos, más quedan a sus anchas: por razones que a quienes nos ha tocado aguantar este tipo ataques sabemos muy bien.

Por supuesto, ni el “Departamento de Justicia” de Reno, ni ningún otro sector del aparato policíaco del gobierno norteamericano necesita “consejos” sobre cómo reprimir. Pero la manera casual de Wald, incluso el orgullo, con que profirió tal consejo a la más alta funcionaria policíaca del imperialismo norteamericano, aclara más otro aspecto de una de sus cartas.

“Así como uno no condenaría a la fuerza de policía en una ciudad capitalista por un número equis de acciones apropiadas que tome a favor de los ciudadanos —contra asesinos y violadores, por ejemplo— simplemente en base a que en otras ocasiones la fuerza de policía actúa de manera inaceptable. Hay que criticar lo que hacen mal, y alabar lo que hacen bien”.

Pero desde el punto de vista de cualquier persona con conciencia de clase —ya no digamos comunista— “la fuerza de policía en una ciudad capitalista” *nunca* actúa en nombre de los llamados ciudadanos. La policía *siempre* actúa en defensa de los intereses de clase de la clase explotadora; su trabajo, *su único trabajo*, consiste en servir y proteger esos intereses. El término “ciudadanos”, despojado de toda distinción de clase, es —y sólo puede ser— la ficción ofusadora y justificación interesada de los explotadores, no la nuestra.

Lenin nos enseñó hace más de 80 años en *El estado y la revolución* —folleto más necesario que nunca—, que en los centros del imperialismo, en particular, se da “un fortalecimiento extraordinario de la ‘máquina estatal’, un desarrollo inaudito de su aparato burocrático y militar, con motivo de haber aumentado las represalias contra el proletariado”, incluso en “los países republicanos más libres”.

¿Puede alguien imaginarse escudriñar los 55 tomos de las *Obras Completas* de Lenin y encontrar aunque sea una palabra en que aconseje a la policía de la Rusia zarista o la de cualquier otro lugar del mundo capitalista?

‘Justicia’ capitalista

¿Significa esto que los comunistas nunca les exigen al estado capitalista que haga

SUSCRIBASE AL
Militant
¡RECIBALO CADA SEMANA!

**12 SEMANAS
POR US\$10**
*Especial para
nuevos lectores*



El semanario socialista *The Militant* trae reportajes sobre el acto del 17 de mayo en la capital de los mineros por el seguro médico vitalicio. El *Militant* explica cómo los mineros dan un ejemplo de la defensa de los derechos sociales de todo el pueblo trabajador. No se pierda una sola semana.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

valer los derechos y protecciones democráticos conquistados por el pueblo trabajador en luchas sangrientas? Claro que no.

Un aspecto del largo historial del *Militant* y de *Perspectiva Mundial* sobre esta cuestión, se repasó en el suplemento especial de mayo, en un artículo sobre el poderoso movimiento social proletario responsable de la destrucción del sistema de segregación racial Jim Crow por todo el sur de Estados Unidos.

Pero luchadores con conciencia de clase por los derechos de los negros sabían que las administraciones de Kennedy y Johnson no estaban “actuando en nombre de los ciudadanos” cuando se vieron forzados a poner la Guardia Nacional bajo la jurisdicción del gobierno federal, o enviar al ejército norteamericano, en respuesta a las demandas de un creciente movimiento de masas. La vanguardia de los luchadores por los derechos de los negros, muchos de los cuales organizaban autodefensa armada contra el terror racista, plantearon demandas adicionales en vez de “alabar” a la Casa Blanca. Ellos aprovecharon el espacio político que habían conquistado, empleándolo para avanzar tanto como se los permitieran sus fuerzas.

Como explicó dicho artículo, el uso de las tropas federales tampoco fortaleció —ni política ni moralmente, ni de ninguna otra forma— la posición del estado capitalista para utilizar fuerza arbitraria y restringir los derechos democráticos que tan arduamente habían conquistado las masas trabajadoras. Al contrario, los derechos conquistados por el pueblo trabajador y el movimiento sindical se ampliaron de formas que los gobernantes de Estados Unidos —a pesar de sus actuales ataques en muchos frentes, con la administración de Clinton a la vanguardia— si bien han podido socavar, no pueden eliminar sin asestar derrotas sangrientas a los trabajadores en grandes batallas de clases que aún están por venir. ¿Y qué acerca de las “acciones apropiadas” de la policía “contra asesinos y violadores”?

La policía capitalista no actúa contra asesinos y violadores. Ellos actúan contra aquellos a quienes *ellos acusan* —y luego la mayoría de las veces *declaran* culpables y sentencian— de “asesinos”, “violadores”, “ladrones”, “asaltantes armados” (los que,

para colmo, generalmente se determina que “resistieron arresto” y hubo que darles el trato correspondiente). La verdadera “industria de crecimiento” entre los policías, los tribunales y el “Departamento de Justicia” de Estados Unidos en la última década —principales responsables de una explosión en la población carcelaria sin precedentes, especialmente entre la juventud negra— han sido los *acusados* de venta de drogas.

Es así que las fuerzas policíacas capitalistas operan todo el tiempo, no “en otras

bían sido exonerados y puestos en libertad. A nivel nacional en el mismo periodo, 85 prisioneros condenados a la pena de muerte han sido puestos en libertad: 1 por cada 7 ejecutados.

‘Intervención humanitaria’

Las implicaciones de la pregunta “¿Y qué más podrían haber hecho?” no se limitan a apoyar el ejercicio del poder policial a nivel interno tanto en Estados Unidos como en otros países imperialistas. Todo lo contrario. Entre crecientes sectores de libera-



En el capitalismo la policía nunca actúa a favor de ‘los ciudadanos’. Lo hace en defensa de la clase explotadora: es su función. Arriba: manifestantes en Nueva York reaccionan indignados al ser acorralados por la policía el 18 de marzo durante protesta contra muerte de Patrick Dorismond a manos de la policía.

ocasiones”. Esto no es lo que “hacen mal”, sino que *es lo que hacen*.

En Illinois este simple hecho de la sociedad capitalista comenzó a apestar tanto entre amplios sectores de la clase trabajadora en los últimos años que el gobernador George Ryan, conservador y defensor de la pena de muerte, se vio obligado a declarar una moratoria de ejecuciones, admitiendo que no hay justicia en los tribunales. Su acción no era ni “encomiable”, ni se tomó “en nombre de los ciudadanos”. Ryan sencillamente tomó una decisión política de sangre fría ante pruebas ampliamente divulgadas de que sólo en Illinois, 12 seres humanos habían sido ejecutados desde 1973, mientras que otros 13 condenados a muerte —más de la mitad— ha-

les burgueses, radicales de clase media y centristas en el movimiento obrero, se escuchan cada vez más llamados en favor del uso de tropas organizadas por los imperialistas, que bajo la bandera de Naciones Unidas conduzcan “intervenciones humanitarias” por el mundo, para copiar el titular de un artículo en una reciente sección especial de la revista liberal y pro frente popular *Nation*.

Proponentes de este curso se plantean también “dilemas terribles”.

Se preguntan, “¿Y de qué otra forma vamos ‘nosotros’ a detener el horrible genocidio tribal en ‘estados fracasados’ como Rwanda?”

“Si la OTAN no hubiese enviado decenas de miles de tropas a Bosnia y Kosova

—independientemente de las justificadas críticas a sus excesos— ¿de qué otra forma íbamos ‘nosotros’ a detener la limpieza étnica?”

“Sin la fuerza “de pacificación” encabezada por el imperialismo australiano el año pasado, ¿de qué otra forma habríamos podido rescatar a los miles de personas inocentes de Timor del Este aterrorizadas por las milicias derechistas patrocinadas por el régimen indonesio?”

Y podríamos seguir ampliando la lista (al remontarse 35 años en la historia, por ejemplo, se podría preguntar: “¿De no ser por la fuerza de intervención de Naciones Unidas, de qué otra forma podríamos ‘nosotros’ echar atrás a los mercenarios organizados por Bélgica y Estados Unidos en el Congo? En el mejor de los casos, las fuerzas de Naciones Unidas simplemente observaron mientras las fuerzas derechistas capturaban y asesinaban al primer ministro Patricio Lumumba. Che Guevara y la revolución cubana dieron una respuesta distinta).

Como señaló *Perspectiva Mundial* en el editorial del recién publicado número especial de mayo, los gobernantes imperialistas “hacen en este país lo que hacen en el extranjero. La política exterior es siem-

pre, en última instancia, una expresión de la verdadera trayectoria de la política nacional”. En una entrevista en otra revista liberal prominente *The Progressive* (El progresista), David McReynolds, candidato presidencial para el año 2000 del Partido Socialista-USA, y dirigente retirado de la War Resisters League (Liga de los opositores a la guerra) hizo la comparación muy sucintamente. “Lo que a nosotros nos falta [de nuevo, ¿a quién se refiere el “nosotros”? —SC] es una especie de fuerza policial internacional de Naciones Unidas. . . . Precisa ser una fuerza policiaca que lleve no tantos AK-47 [¡¡no tantos!!] como medios no letales para controlar muchedumbres y que esté entrenada a prestar asistencia médica. . . . Hay muchos trucos para mantener muchedumbres bajo un control moderado, pero nosotros no hemos sabido implementarlos”. [¡Otro asesor! ¡¡Y esta vez no sólo para Janet Reno, sino también para la comandancia de la OTAN y el Estado Mayor norteamericano!!]

Justificaciones de la guerra imperialista

Este tipo de justificaciones para la guerra y carnicerías imperialistas no son nuevas, ni dentro del movimiento obrero ni entre radicales y pacifistas burgueses y de

clase media. Conforme los trabajadores y campesinos rusos eran llevados a la masacre de la Primera Guerra Mundial, sus maldirigentes, colaboradores de clase, preguntaban “¿Y qué otra cosa podemos hacer ‘nosotros’ para detener la depredación del káiser alemán?” Y en Alemania, los maldirigentes le decían a los trabajadores y campesinos alemanes “¿Y qué otra cosa podemos hacer ‘nosotros’ para resistir al retrógrado y expansionista zar ruso?” Y los que traicionaron al movimiento obrero en Estados Unidos ayudaron a los gobernantes norteamericanos a movilizar a los trabajadores como carne de cañón en apoyo de una “guerra para acabar con todas las guerras”, como prometió el presidente Woodrow Wilson, y para rescatar a los pueblos oprimidos de Europa y asegurarles la “autodeterminación nacional”. Bajo la dirección de Lenin, los bolcheviques dieron el ejemplo práctico de una respuesta eficaz y definitiva.

Durante la Segunda Guerra Mundial, nuevamente, los maldirigentes del movimiento obrero y de los oprimidos le dijeron al pueblo trabajador, “¿De qué otra forma podremos ‘nosotros’ derrotar a Hitler y ayudar a que la Unión Soviética se defienda por sí misma, si la clase obrera no apoya al gobierno imperialista de Franklin Roosevelt y su política guerrera?” Usando este tipo de justificación se les dijo a los trabajadores que si no apoyaban el congelamiento de salarios y la promesa de no salir a huelga establecidos por el gobierno federal, estarían “minando el esfuerzo de guerra”. A los negros se les dijo que a nivel “objetivo” ayudaban a los Nazis si se manifestaban para exigir igualdad de derechos en las industrias de armamentos o en las propias fuerzas armadas norteamericanas. A los puertorriqueños los denunciaron de nacionalistas reaccionarios por resistir el servicio militar obligatorio. A los estadounidenses de origen japonés se les dijo que se fueran pacíficamente a los campos de concentración *Nisei* de Roosevelt si querían probar su patriotismo y si de verdad querían ayudar a que los trabajadores y campesinos soviéticos derrotaran la fuerza invasora de Hitler.

Y el semanario socialista *The Militant* estuvo solo en el movimiento obrero en agosto de 1945 al condenar la barbarie de las bombas atómicas estadounidenses contra Hiroshima y Nagasaki. ¿Después de todo, de qué otro modo podían los pueblos de Corea, Vietnam y del resto de Asia librarse de la bota del emperador Hirohito?

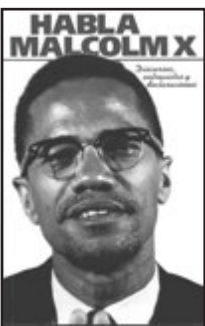
El número del 7 de agosto del *Daily*



El estado y la revolución

V.I. Lenin

US\$5.95



Habla Malcolm X

La edición más completa en español de los discursos de este destacado líder proletario de la lucha por la liberación de la nacionalidad negra en Estados Unidos. US\$17.95



Puerto Rico: la independencia es una necesidad

Rafael Cancel Miranda

En dos entrevistas, el líder indepen-

dentista puertorriqueño habla sobre la realidad brutal del coloniaje norteamericano, el resurgimiento del movimiento independentista, la campaña para liberar a todos los presos políticos puertorriqueños y el ejemplo de la revolución socialista de Cuba para todos los que luchan por la libertad. Cancel Miranda se dirige, ante todo, a la nueva generación que se suma a esta lucha. Folleto, en español y en inglés, US\$3.00

Pathfinder

Pídalo de su librería Pathfinder, ver penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3.00 por costos de envío.

Worker, el periódico del Partido Comunista USA, que apoyó la guerra imperialista, publicó el texto íntegro de la justificación que el presidente Harry Truman dio sobre la aniquilación del pueblo de Hiroshima, y al día siguiente proclamó en un titular: “Los trabajadores norteamericanos contribuyeron su parte en la creación de la bomba atómica”.

Tras el ataque a Nagasaki unos días después, el *Daily Worker* publicó una caricatura racista de un soldado japonés al que dos explosiones le vuelan los sesos. Una de las explosiones llevaba el rótulo “bomba atómica” y la otra “declaración de guerra soviética” y el pie de grabado: “El viejo doble golpe ‘uno-dos’”.

Esa misma semana, el *Militant* proclamó en un gran titular la verdad sobre el curso que seguiría el imperialismo norteamericano en los siguientes 55 años (y la cuenta sigue): “¡No hay paz!”

Determinación inquebrantable

Refiriéndose al uso desdeñable que los gobernantes norteamericanos hicieron del niño cubano que mantuvieron cautivo, Fidel Castro dijo a los cientos de miles que se manifestaron el Primero de Mayo en La Habana: “Es evidente que subestimaron a nuestro pueblo, que no ha cesado un solo día de luchar por algo absolutamente justo”.

Los trabajadores y agricultores de disposición revolucionaria en Estados Unidos y el mundo saludan la determinación inquebrantable del pueblo cubano de resistir el último ataque del imperialismo norteamericano, un asalto de seis meses contra su soberanía nacional. De paso, han hecho imposible que el gobierno norteamericano no devuelva a Elián González a su patria, más temprano que tarde.

Nosotros seguimos saludando la dignidad y firmeza con que la dirección comunista de Cuba ha conducido sus tratos con la administración de Clinton, haciendo las concesiones que estiman necesarias para tratar de resolver la crisis a la vez que no ceden terreno en la defensa de los derechos nacionales de Cuba.

Al hacerlo, están actuando según las tradiciones de Lenin y los bolcheviques, que por todos lados enfrentaron la agresión imperialista contra la joven república soviética de trabajadores y campesinos hace



Miles de personas, incluso muchas de Miami, marcharon en Tallahassee, Florida, en enero para defender la acción afirmativa. Conforme cambia la política en Miami con la integración de cubanoamericanos a la sociedad norteamericana, hay cada vez más oportunidades de lucha de clases.

ya 80 años.

Al apoyar de forma incondicional el derecho del gobierno cubano de seguir su curso en las difíciles e inconclusas negociaciones con Washington sobre el retorno de Elián González, el pueblo trabajador en Estados Unidos denuesta a la vez cada una de las demandas que los gobernantes imperialistas de este país le han planteado a Cuba revolucionaria y sus ciudadanos: el insolente viaje del INS a Cárdenas para determinar si Juan Miguel González era un padre “apto”; la presión para que viajara a Estados Unidos, como lo hizo a principios de Abril; y ahora las condiciones bajo las que al niño y a su familia aún se les impide retornar a Cuba.

Precisamente por esas mismas razones, los comunistas y otros trabajadores con conciencia de clase en Estados Unidos estamos obligados a condenar de la forma más intransigente el asalto estilo comando del 22 de abril en Miami.

Millones en Estados Unidos vieron esas imágenes de esa operación por la televisión y en los periódicos y percibieron —correctamente— que a muchos de ellos también les pueden ocurrir, les van a ocurrir, incluso, *les ocurren* ataques similares, y más aún a medida que la crisis capitalista y polarización política se acentúan a nivel mundial (como el asalto realizado por efectivos del ejército, agentes del FBI y de la Marina de guerra norteamericanos en la isla puertorriqueña de Vieques, mediante el cual desalojaron a los protestantes que habían

acampado allí por más de un año para exigir que Washington deje de utilizar dicha isla para sus prácticas de bombardeos).

Tal como subrayó el editorial del suplemento especial de *Perspectiva Mundial*, “si la única voz que el pueblo trabajador y las capas medias más empobrecidas oyen pronunciarse en contra de dichas indignidades son las voces de la reacción, si no se oye una voz obrera indignada y resuelta que muestre un camino de lucha de clases hacia el futuro, entonces el canto de sirena radical de los demagogos fascistas encontrará un oído más receptivo”.

Sin embargo, el auge de resistencia de trabajadores y agricultores en Estados Unidos en los últimos años está creando nuevas oportunidades para que el movimiento obrero revolucionario encuentre hoy una mejor receptividad. Junto a las reverberaciones de la intransigencia del pueblo cubano, este cambio en la política en Estados Unidos está transformando la política en el sur de la Florida, está haciendo que las fuerzas derechistas allí retrocedan, y está ahondando las divisiones dentro de la clase gobernante norteamericana sobre el fallido esfuerzo de cuatro décadas por parte de Washington para hacer que Cuba se arro-dille.

¡Normalizar las relaciones diplomáticas con Cuba!

¡Cesen la prohibición reaccionaria de las relaciones comerciales y económicas!

¡Regresen hoy a Elián González, con su familia y amigos, a casa en Cuba! ■

¿Ganó Washington la Guerra Fría? ¿Le va bien a la clase obrera?

VIENE DE LA PAGINA 11

desalojo de los manifestantes del campo de tiro la semana pasada y la reanudación de la práctica de bombardeos por la marina yanqui.

Para los sindicalistas, agricultores y otros trabajadores con conciencia de clase —y también para los jóvenes y estudiantes de disposición revolucionaria que se ven atraídos al espíritu y a las perspectiva proletarios— son muchas y van creciendo las oportunidades para solidarizarse y unirse a luchas.

Pero hay que tener interés. Hay que tener hambre de una buena lucha. Hay que

ranzas y expectativas de Washington y otras potencias imperialistas, señaló el PST, la clase trabajadora en estos países no había sido derrotada por las castas burocráticas que se desintegraron.

“Los gobernantes imperialistas enfrentan un gran problema en tratar de restablecer el sistema capitalista en la antigua Unión Soviética y en los otros estados obreros», dijo Barnes en una charla de abril de 1993 publicada en *El desorden mundial del capitalismo*.

“En esos estado no existe una clase capitalista y la creación de clases históricas requiere mucho tiempo. Se requiere mucho tiempo para que una burguesía consolide la propiedad sobre el capital bancario, industrial y de bienes raíces, y para que los valores, el sistema legal y la moneda y redes crediticias lleguen a ser dominantes, no se diga estables”.

La clase trabajadora en esos estados obreros degenerados sigue siendo un obstáculo impenetrable a la reimposición de las relaciones capitalistas estables, obstáculo que los explotadores tendrán que enfrentar en batallas de clases, en guerras calientes. Europa suroriental brinda testimonios sangrientos sobre la veracidad de este pronóstico.

A principios de los 90, cuando el PST presentó por primera vez esta posición, casi todas las demás voces —tanto entre la burguesía como entre las corrientes pequeño-burguesas en el movimiento obrero— opinaban que era evidente que el capitalismo se estaba restableciendo.

Ahora ya no. Por ejemplo, léase un análisis típico del capital financiero, en este caso Goldman Sachs, la casa de inversiones de Wall Street. En una evaluación presentada a la prensa financiera en agosto pasado, el primer aniversario del incumplimiento del gobierno ruso en el pago de su deuda internacional, el analista de Wall Street declaró, “La magnitud de la tarea que enfrenta el país se ha vuelto universalmente clara. La euforia del regreso de Rusia al mundo occidental [léase: capitalismo] es hoy un recuerdo lejano, y junto con ella desapareció la esperanza de que la reconstrucción de este país sería algo menos que una tarea dura, costosa y sobre todo prolongada. En algunos lugares hasta se cuestiona que pueda realizarse”.

El capital financiero internacional ha votado con sus dólares. Si bien unos 140 mil millones de dólares en capital se han fugado de Rusia desde 1993 —y aún se si-

guen retirando a un paso de entre mil y dos mil millones de dólares mensuales— el monto total de inversiones extranjeras privadas en este mismo plazo alcanzó sólo 10 mil millones de dólares, y los préstamos del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional sumaron 25 mil millones.

La producción en Rusia ha disminuido a la mitad desde principios de los 90. La tasa oficial de pobreza se disparó: del 2 por ciento a casi 50 por ciento. La expectativa de vida para los hombres rusos ha bajado de 64 años a 58 años.

¿Y qué de Alemania oriental? También allí los gobernantes imperialistas de Alemania siguen buscando maneras de aplazar la batalla con la clase trabajadora. Pero su competencia con otros capitales imperialistas crea el marco y los límites de ese aplazamiento. Los gobernantes alemanes han gastado unos 800 mil millones de dólares en la región oriental desde la caída del Muro de Berlín hace una década. La mayoría de este gasto no se dedicó a la inversión de capital sino al pago de pensiones, seguro por desempleo y programas de trabajos superficiales destinados a evitar sublevaciones sociales.

La tasa de desempleo en Alemania oriental al comienzo del milenio era del 18 por ciento de acuerdo a las cifras oficiales, y ha seguido subiendo gradualmente, a la vez que la tasa de desempleo en el conjunto de Alemania bajó a menos del 10 por ciento en abril, por primera vez en cuatro años.

¿Revolución tecnológica?

En los días del más profundo estancamiento capitalista mundial en los años 80, la masiva inversión de capitales en los estados obreros era una de las panaceas predilectas de la burguesía, con la cual esperaban que despegara una nueva ola histórica de expansión. Al estrellarse esas ilusiones, muchos propagandistas de las clases adineradas empezaron a hablar en los años 90 de “una nueva economía” engendrada por una “revolución tecnológica”.

Barnes abordó este argumento en su charla del Año Nuevo de 1995, publicada en *El desorden mundial del capitalismo*. Un porcentaje importante de lo que la prensa burguesa califica como *boom* de inversiones en los 90 puede atribuirse a la computarización destinada a reemplazar el *hardware* y *software* que se vuelven obsoletos, señaló.

“El dinero que sí se destina al equipo nuevo se emplea en gran medida para obli-



DOUG JENNESS-PERSPECTIVA MUNDIAL

Marcha de 3 mil agricultores en Washington en marzo. Los granjeros piden ayuda ante la tremenda baja de los precios de sus productos. Estas protestas agrícolas señalan los cambios de actitud entre el pueblo trabajador hacia una mayor combatividad.

dedicarse mucho a la lectura, estudiando seria y profundamente las ideas que uno está debatiendo con sus compañeros de trabajo. Hay que desear tener la disciplina necesaria para ser eficaz.

El imperialismo perdió la Guerra Fría

A inicios de los años 90, tras el derrumbe de los gobiernos que se habían llamado comunistas en Europa oriental y la Unión Soviética, el Partido Socialista de los Trabajadores hizo la observación de que el imperialismo estadounidense había perdido la Guerra Fría. Al contrario de las espe-

garnos a trabajar más rápidamente a fin de producir más y con menos compañeros de trabajo”, dijo Barnes. “Pero esto no amplía la capacidad productiva. No obstante, si intensifica la aceleración del ritmo de producción y alarga la semana laboral”: ¡pídanle a cualquier minero, empacador de carne u otro obrero industrial que constate esta afirmación cinco años más tarde! “Sin embargo, eso por sí solo no sienta las bases para las tasas de ganancias y la acumulación de capital ascendentes que marcaron el auge capitalista posterior a la Segunda Guerra Mundial hasta que fue perdiendo fuerza hacia comienzos de los años 70”.

Al contrario, señaló Barnes, “las familias acaudaladas en el mundo han estado peleando cada vez más entre sí para utilizar el crédito con el fin de acaparar una mayor proporción de la plusvalía que de manera colectiva exprimen de los trabajadores. Dichas familias han ido inflando enormes globos de deuda”. Pero durante la última década “primero un globo, luego otro, y otro más empiezan a desinflarse. Y no tienen la menor idea de cuál será el próximo globo hasta que se empieza a oír el soplo de aire, y para entonces suele ser demasiado tarde”.

Según lo expresó en octubre pasado el banquero número uno del imperialismo norteamericano, Alan Greenspan, “La historia nos enseña que los cambios bruscos de confianza ocurren abruptamente, y la mayoría del tiempo con poco preaviso”.

El ascenso capitalista que hasta ahora ha durado casi 110 meses se ha visto caracterizado por tasas de crecimiento económico que están entre las más lentas en una expansión en el siglo XX. La parte del ingreso nacional que corresponde a la inversión de capital fijo ha caído por debajo del promedio de todos los ascensos anteriores en la historia moderna del capitalismo norteamericano. El aumento de fuentes de trabajo ha sido el más lento desde principios de los años 60.

Entretanto, el valor total de transacciones, usando diversas formas de títulos, ha crecido notablemente: de 5 veces el producto interno bruto norteamericano a casi 80 veces el PIB.

¿Y qué de los supuestos “avances notables en la productividad del trabajo”? Primero, la productividad en la última década no ha sido superior a la de los 30 años anteriores. Y en un estudio realizado en junio de 1999 por Robert Gordon del Buró Nacional de Investigaciones Económicas, éste informó, “No se ha experimentado *ninguna* aceleración del crecimiento de la pro-

ductividad en el 99 por ciento de la economía más allá del sector que fabrica hardware de computadoras”. Al contrario, “cuando se excluyen las computadoras del sector de productos manufacturados no precederos, se ha observado una deceleración aún mayor de la productividad de la manufactura no perezada en 1995-96, en comparación con 1972-95, y no se ha experimentado una aceleración en la manufactura perezada”. Y el propio periodo 1972-95 sufrió una deceleración histórica de la productividad.



Esta caricatura aparece en el sitio web del "Internet Brigade," partidarios del ultraderechista Patrick Buchanan. Esta ilustración sexista muestra el desprecio derechista hacia la humanidad elemental de las mujeres. Pero el subtítulo 'Llegará pronto a un vecindario cercano' va dirigido no sólo a los que odian a la mujer sino a un público más amplio entre millones de la clase obrera y capas medias que ya conocen el carácter asesino de las agencias policíacas.

Condiciones, horas, salarios

Este lento ritmo de crecimiento capitalista, y la salvaje campaña patronal (que ha tenido poco éxito) para invertir sus decaídas tasas de ganancia, han tenido consecuencias devastadoras en cuanto a las horas, los salarios y las condiciones de trabajo del pueblo trabajador. Pero aquellos que se hallan fuera de la clase obrera están menos y menos conscientes de estos ataques.

Los riesgos a la vida y al bienestar físico

van creciendo en casi todas las fábricas, minas y talleres a través de Estados Unidos, conforme los patrones intensifican el trabajo. Están prolongando la jornada y la semana laboral.

De hecho, en vez de mantener “un nivel de vida básicamente estable para gran parte de la clase obrera”, la clase patronal norteamericana ha reducido los salarios reales en un 15 ó 20 por ciento desde 1973. Incluso se ha eliminado el aumento modesto en 1997-98, ya que los ingresos reales decayeron nuevamente entre marzo de 1999 y marzo del 2000. Desde 1980 han aumentado las deudas usureras de tarjetas de crédito y demás deudas personales de los trabajadores y sectores de la clase media: desde el 68 por ciento de los ingresos disponibles hasta casi el 100 por ciento en la actualidad. Si el ingreso familiar apenas se ha mantenido a flote respecto a los gastos, se explica por el aumento del número de familias con múltiples salarios y el aumento histórico del número de mujeres en la fuerza laboral.

Respecto a los sectores más empobrecidos del pueblo trabajador, la presidencia de Clinton ha sido aún más calamitosa. Desde 1982 el índice federal oficial de pobreza no ha disminuido ni una vez por debajo del 12 por ciento, según había ocurrido durante toda recuperación anterior del ciclo comercial en Estados Unidos.

La ley suscrita por Clinton en agosto de 1996 para “acabar con la asistencia social según lo conocemos” eliminó la Ayuda a Familias con Hijos Dependientes, que se había adoptado como parte de la Ley del Seguro Social en los años 30. Millones de personas protegidas por el programa se verán afectadas. Aunque es difícil obtener cifras exactas, grupos que abogan por la asistencia pública calculan que entre el 30 y el 40 por ciento de las personas desplazadas del programa de asistencia social no tienen otra fuente de ingresos, ni siquiera de los míseros trabajos del *workfare* u otras ofertas de salarios submínimos que a muchas personas no les queda más remedio que aceptar.

Es más, la ley de Clinton de asistencia social suspende *todos* los beneficios después de cinco años. La fecha tope acecha: quedan menos de 15 meses. Aún si para entonces el capitalismo norteamericano no cae en una recesión —cosa que los corredores de apuestas en Las Vegas no estarán muy dispuestos a apostar— las consecuencias subrayarán por qué el senador demócrata Daniel Patrick Moynihan se refiere a ese aspecto de la Ley Clinton como caerse

“al precipicio de los cinco años”.

‘Proletariado buchananista’

Cuando escuchamos hablar de la estabilidad o del mejoramiento del nivel de vida de “gran parte de la clase obrera”, criterio muy típico entre las capas profesionales acomodadas (y también entre gran parte de la cúpula sindical), es señal de que la frase “proletariado buchananista” abarca una gama bastante amplia. “¡Todos esos!”

Pérez señala, como prueba de que el PST se orienta hacia esa capa —quién sabe lo que será—, la declaración hecha en el editorial del 8 de mayo del *Militant* de que “si la única voz que el pueblo trabajador y las capas medias más empobrecidas oyen pronunciarse en contra de dichas indignidades son las voces de la reacción, si no se oye una voz obrera indignada y una respuesta que muestre un camino de lucha de clases hacia el futuro, entonces el canto de sirena radical de los demagogos fascistas encontrará un oído aún más receptivo”.

Como tantos otros miembros de su clase, Pérez rechaza desdeñosamente este criterio. Que así sea. Como dicen en Starbucks, estamos en un país libre.

Pero los sindicatos, los movimientos de agricultores y las organizaciones de los oprimidos en Estados Unidos estarían en peligro mortal si siguieran ese camino en vez de la marcha de lucha de clases del movimiento comunista.

No hace falta remontarse a los años 20 y 30 en Europa para confirmar las consecuencias. El ejemplo de Chile a principios de los 70 es más cercano para muchos de nosotros. La maldirigencia política de los partidos socialdemócratas, estalinistas y centristas entregó la dirección de crecientes capas de las clases medias, y de sectores de la clase obrera, a las fuerzas de corte fascista encabezadas por la oficialidad militar de Pinochet. La “marcha de las ollas vacías” de mujeres anunció el fin inminente del régimen de Allende y el horror que se acercaba para el pueblo trabajador.

‘Guerra cultural’ derechista

Poco después del asalto en Miami del 22 de abril organizado por Clinton y Reno, la “Brigada del Internet” de Buchanan (de la cual supuestamente debemos hacer caso omiso, al tiempo que se tildan a ciertos sectores del pueblo trabajador como “buchananistas”) estrenó su página web con una caricatura reaccionaria. La caricatura muestra un supuesto afiche de cine con un dibujo sexista que representa a Janet Reno como un Rambo disparando una ame-

tralladora, acompañado por las palabras, “Luchando por el marxismo: no hay hombre, no hay ley, no hay fallo judicial que la detenga”.

A cierto nivel, la caricatura confirma el comentario que hizo Barnes en una charla en 1992, y reproducido en *El desorden mundial del capitalismo*, que “los ataques de [Buchanan y otros] ultraderechistas contra los derechos y la humanidad básica de la mujer son tan estridentes y vulgares que a veces parecen irracionales. Pero no lo son”. Al contrario, como parte de su “guerra cultural”, estas voces de reacción capitalista atacan “los logros económicos, sociales y políticos que la mujer ha conquistado en los últimos 50 años”.

Y la referencia a “Luchando por el marxismo” debe hacernos recordar que, al calentarse la lucha de clases, los grupos fascistas cambiarán su blanco de ataque, de las figuras del *establishment* burgués hacia la vanguardia combativa del movimiento obrero.

Pero el subtítulo “Estará pronto en un barrio cercano al suyo” iba dirigido a un público mucho más amplio que los cuadros misóginos y anticomunistas de la ultraderecha. Iba dirigido hacia las decenas de miles de trabajadores y sectores de la clase media —hombres y mujeres; del campo y de la ciudad; nacidos en Estados Unidos y en otros países; negros, blancos y de otras nacionalidades— que saben, por el historial asesino de las agencias policíacas federales, estatales y municipales, que ese pronóstico es acertado, y que lo será aún más en el futuro.

Lo que no dice el liderazgo de los cuadros fascistas es que, conforme se acelere la polarización de clases, a los comandos del gobierno se les sumarán fuerzas extralegales y unidades reaccionarias de combate que en una etapa posterior desplazarán más y más a estas fuerzas estatales.

La charla que dio Barnes el día de Año Nuevo de 1995 en Los Angeles era, entre otras cosas, una celebración de la publicación del número 10 de *New International*, con los artículos gemelos, “La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra” y “La defensa de Cuba, la defensa de la revolución socialista cubana” (ver el número 4 de *Nueva Internacional*).

“Fascismo y guerra son la consecuencia lógica de la marcha del capital financiero”, explicó Barnes en el mitin de Los Angeles. “Es esto lo que el imperialismo le ha infligido a la humanidad dos veces este siglo, y hacia donde el capitalismo se dirige una vez más”.

Barnes entonces destacó el artículo sobre la revolución cubana en el número 10 de *New International*. “Porque tal como ha demostrado el pueblo trabajador cubano, lo que sí está lejos de ser inevitable es que el desenlace del funcionamiento del capitalismo sean el triunfo del fascismo y una tercera guerra mundial. Para emprender el camino hacia una catástrofe tan inconcebible, las familias capitalistas en el poder por todo el mundo deberán tratar de abrirse paso combatiendo a cientos de millones de trabajadores y jóvenes como nosotros y como los revolucionarios cubanos”.

El proletariado norteamericano en su abrumadora mayoría no será “buchananista”. Pero la posibilidad de que derroten en las calles a los que sí se hagan buchananistas se decidirá por lo que haga *ahora* la vanguardia obrera en su actividad cotidiana para desarrollar y reforzar los hábitos de disciplina, normas proletarias y claridad política comunista.



Por último, al inicio de su artículo, Pérez dice que “el PST —al igual que la gusanera mafiosa, los comentaristas derechistas de programas de entrevistas, los defensores burgueses de las libertades cívicas, los políticos republicanos y los directores del *New York Times*— está haciendo campaña contra lo que la primera oración del principal artículo del *Militant* califica como “un ataque brutal a los derechos democráticos”.

Este método de “debate” tiene un nombre en la historia del movimiento obrero revolucionario moderno. Se llama *la política de amalgama*. Y también tiene sus consecuencias: la justificación de calumnias inescrupulosas y de violencia matona contra aquellos que “se hallan objetivamente dentro del campo” de quién sea; sean los nazis hace medio siglo o “la gusanera mafiosa” de hoy.

Es otra razón por la cual el editorial publicado en el número del 8 de mayo del *Militant* tenía razón al destacar que lo que está en juego al oponerse al asalto de la migra en Miami “es una perspectiva obrera en defensa de los derechos democráticos y del espacio político conquistado por el pueblo trabajador en Estados Unidos a través de dos revoluciones y un sinnúmero de batallas sangrientas en las calles”.

Es más, según afirma el editorial, “Es por este camino que también se defenderá efectivamente a la Revolución Cubana, la primera dictadura del proletariado en nuestro hemisferio”.

Washington ejerce presión contra el estado obrero de China

VIENE DE LA PAGINA 24

mercados chinos a Estados Unidos”, dijo Clinton en un discurso el 8 de marzo en la Johns Hopkins University. “Requiere que China abra sus mercados, potencialmente los mercados más grandes del mundo”, mientras que Washington daría poco a cambio, dijo.

Clinton afirmó que el tratado es consecuente con la política norteamericana hacia China de las últimas tres décadas y que más allá de las ventajas económicas “representa la oportunidad más importante para crear cambios positivos en China desde los años 70”.

Implicando que estas medidas ayudarían a los capitalistas a socavar las relaciones económicas y sociales que trajo la revolución, el presidente norteamericano dijo, “Al unirse a la OMC, China acepta importar no sólo más de nuestros productos, sino uno de los valores más importantes de nuestra democracia, la libertad económica”.

Varios empresarios influyentes han apoyado el proyecto de ley, incluyendo los jefes de casi 200 firmas electrónicas y de computadoras como Microsoft y Xerox, así como las agroempresas multimillonarias Caterpillar y Archer Daniels Midland. Estos intereses capitalistas se ven atraídos a las posibilidades del vasto mercado chino y al hecho que la economía china continúa creciendo a un ritmo anual de 7 por ciento. La base de este crecimiento es la industrialización y modernización básicas, y sobre todo el movimiento masivo de mano de obra del campo a las ciudades.

El dirigente demócrata de la Cámara de Representantes Richard Gephardt anunció que se opondría a la medida. De hecho, la ley ha encontrado más apoyo entre republicanos que demócratas. Aprovechando las violaciones de los derechos del pueblo trabajador por el régimen estalinista, Gephardt ha esgrimido hipócritamente la consigna de “derechos humanos y religiosos” para oponerse a relaciones comerciales normales permanentes entre los dos países.

Los empresarios de la industria textil, que temen la competencia de productos chinos, así como funcionarios del sindicato de costura UNITE, quienes apoyan la campaña de los patrones, han criticado el tratado comercial.

La cúpula de la central sindical AFL-CIO se ha opuesto estridentemente al pacto, consecuentemente con su nacionalismo económico y colaboracionismo de clases.

Para lograr el apoyo de trabajadores combativos, fingen estar preocupados por los pésimos salarios y condiciones de muchos de los trabajadores chinos. En una manifestación en abril durante la reunión del Fondo Monetario Internacional, la dirección del sindicato de camioneros Teamsters le cedió la tribuna al político ultraderechista Patrick Buchanan para que atacara la propuesta de ley.

Tratado incluye misiles avanzados

El 17 de abril, en medio del debate sobre China, la administración Clinton acordó vender a Taiwan un sistema de radar de alto alcance y versiones renovadas de tres misiles. Taipei siempre compra armamentos

norteamericanos, pero en el contexto de crecientes tensiones entre Taipei y Beijing, el acuerdo armamentista ha sido controvertido. Washington había contemplado venderle a Taiwan su sistema naval antimisiles más avanzado, el Aegis, pero decidió no hacerlo por ahora. China tiene muy pocos misiles de largo alcance, y los que tiene no son muy precisos.

El tratado con Taiwan coincide con un informe del Pentágono que alega que Taiwan enfrenta crecientes amenazas de China. El acuerdo ha sido criticado también por políticos capitalistas de derecha tales como el senador Jesse Helms, quien condenó a la administración por retrasar la venta de los destructores Aegis. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 2232 Magnolia Ave. Zip: 35205. Tel: (205) 323-3079. E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255, 285-5323. E-mail: 75604.556@compuserve.com

FLORIDA: Miami: 4582 N.E. 2nd Ave. Zip: 33137. Tel: (305) 573-3355. E-mail: 103171.1674@compuserve.com

GEORGIA: Atlanta: 230 Auburn Ave. NE. Zip: 30303. Tel: (404) 577-7976. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1223 N. Milwaukee Ave. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: 104077.511@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: 104107.1412@compuserve.com

MASSACHUSETTS: Boston: 683 Washington St., Dorchester. Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 282-2254. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 2490 University Ave. W., St. Paul. Zip: 55114. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

MISSOURI: St. Louis: Box 19166, 2910 Meramec St. Zip: 63118. Tel: (314) 924-2500. E-mail: MilPath167@cs.com

NEW JERSEY: Newark: 237 Washington St. (cerca a la calle Market) Suite 305. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: 104216.2703@compuserve.com

NEW YORK: Nueva York: Brooklyn: 1068 Fulton Ave., 3er piso. Correo: PMB 197, 655 Fulton St. Zip: 11217. Tel: (718) 398-7850. E-mail: brooklynswp@yahoo.com **Garment District:** P.O. Box 313, 511 6th Ave. Zip: 10011-8436. E-mail: nygd@usa.net **Alto Manhattan:** 540 W. 165th St. Zip: 10032. Tel: (212) 862-8408. E-mail: swpuptown@usa.net **Librería del Mural Pathfinder:** 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cleveland: 7535 Broadway. Zip: 44105. Tel: (216) 641-9405. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 711 E. Passyunk Ave. Zip: 19147. Tel:

(215) 627-1237. E-mail: 104502.1757@compuserve.com **Pittsburgh:** 1003 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 W 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: 102527.2271@compuserve.com

WASHINGTON, D.C.: 3541 14th St. NW. (Ocho cuadras norte de la parada Columbia Heights) Zip: 20010. Tel: (202) 722-6221. E-mail: 75407.3345@compuserve.com

WASHINGTON: Seattle: 2533 16th Ave. South. Zip: 98144. Tel: (206) 323-1755. E-mail: 74461.2544@compuserve.com

AUSTRALIA

Sydney: 1st Flr, 176 Redfern St., Redfern NSW 2016. Correo: P.O. Box K879, Haymarket Post Office, NSW 1240. Tel: 02-9690-1533. E-mail: 106450.2216@compuserve.com

CANADA

Montreal: 4581 St.-Denis. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369. E-mail: 104614.2606@compuserve.com

Toronto: 851 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M3. Tel: (416) 533-4324. E-mail: milpathtoronto@cs.com

Vancouver: 4321 Fraser. Código Postal: V5V 4G4. Tel: (604) 872-8343. E-mail: 103430.1552@compuserve.com

FRANCIA

Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Klapparstíg 26. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmmedia.is

NEW ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

E-mail: 100035.3205@compuserve.com

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055.

E-mail: 100250.1511@compuserve.com

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 0161-839-1766. E-mail: 106462.327@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

Washington presiona a China

Políticos debaten pacto comercial y cómo socavar al estado obrero

POR PATRICK O'NEILL

Se han agudizado las disputas dentro de la clase gobernante norteamericana sobre cómo avanzar en su meta a largo plazo de derrocar la revolución china y volver a apoderarse de un mercado potencialmente enorme.

Los gobernantes debaten con qué tipo de armamentos y con qué rapidez armar a Taiwan; el carácter de las relaciones comerciales entre China y Estados Unidos; y qué pasos dar para establecer un sistema antimisiles que le de a Washington la posibilidad de ser el primero en lanzar un ataque nuclear.

Al cierre de esta edición, el Congreso norteamericano se aprestaba a votar sobre la ley de comercio con China. Se anticipaba que se aprobaría en el Senado y que en la Cámara de Representantes sería un voto mucho más dividido. Los que se oponen a la ley —la cual se basa en un tratado negociado entre Washington y Beijing— objetan que ésta dejaría de exigir que el Congreso revise anualmente las condiciones comerciales entre China y Estados Unidos.

El acuerdo sobre armamentos suscrito en

abril entre el gobierno de Taiwan y Washington también ha provocado mucha controversia.

Tanto republicanos como demócratas se han alineado de ambos lados del debate. Todos son hostiles hacia la revolución china, que hace medio siglo derrocó las relaciones capitalistas y condiciones semi-feudales en el campo y acabó con la ocupación imperialista del país.

Desde la revolución de 1949, China se ha empeñado en unificar al país, logrando el regreso de Hong Kong por los gobernantes británicos y de Macao por Portugal. Taiwan, arrancado de China con el apoyo del imperialismo, es el último territorio que falta para completar dicha unificación, y es una fuente de crecientes conflictos entre China y Washington.

Taiwan: cabeza de playa de Washington

El imperialismo norteamericano ha usado a Taiwan como cabeza de playa para sus intereses desde que los explotadores fueron derrotados en la revolución china. Hasta 1971, Washington y otras potencias imperialistas rehusaron reconocer al gobierno de Beijing, y Taipei ocupaba la silla china en Naciones Unidas.

La política norteamericana hacia China dio un giro hacia la “distensión” en los años 70, en parte con el propósito de aislar y estrangular a la revolución vietnamita. El gobierno norteamericano buscó acuerdos diplomáticos con la burocracia estalinista china, la cual maldirigió la revolución desde un principio, limitando los avances sociales del pueblo trabajador con métodos brutales y arbitrarios. La burocracia china cooperó con Washington.

Esta alianza entre el imperialismo y la burocracia estalinista ha comenzado a resquebrajarse conforme los imperialistas buscan formas para socavar la revolución. Las presiones militares que Washington ejerce hoy son una respuesta pragmática al hecho de que no se ha reimpuesto el capitalismo



Cohete con interceptor TRW: un elemento del sistema de 'defensa' de misiles de Washington.

a través del comercio y las “reformas”.

Formalmente, Washington ha aceptado la llamada política de “una sola China”, o sea la unificación “pacífica” entre China y Taiwan. Pero dado el trato preferencial de Washington, la burguesía en Taiwan se ha reforzado económica y militarmente. La administración Clinton ha apoyado al régimen taiwanés para aumentar la presión contra China.

El presidente norteamericano William Clinton ha abogado intensamente a favor del acuerdo comercial, según el cual Beijing reducirá notablemente sus aranceles para productos agrícolas, automóviles y otros artículos importados de Estados Unidos. “En otoño pasado Estados Unidos firmó un acuerdo para admitir a China a la Organización Mundial del Comercio [OMC], bajo condiciones que abrirán los

SIGUE EN LA PAGINA 23

P A T H F I N D E R

La revolución china y su desarrollo

The Chinese Revolution and its Development

Artículos y resoluciones escritos entre 1955 y 1964 sobre la revolución china, el golpe que le asestó al imperialismo y su impacto en la política mundial.

Examina la naturaleza de clase de la República Popular China, el carácter del régimen de Mao, su política nacional y exterior, y la tarea de los comunistas en el mundo. En inglés, US\$6.00.

VER DISTRIBUIDORES EN LA PENÚLTIMA PÁGINA